

95

HISTORIAS CON CARCEL

Oswaldo Dragún

PROLOGO

Pepe está en el escenario, acomodando cosas. Van entrando los actores. Revisan todo. Hablan entre ellos.

ACTOR 1 (A PEPE.) ¿Todo listo, Pepe?

PEPE Sí, Señor. (ENCIENDE LUZ.)

LOS ACTORES SE VUELVEN AL PUBLICO:

ACTORES C ¡Público de esta plaza, buenas noches!

T De muy allá venimos,  
hacia muy allá iremos.  
Estos somos:

R Ella  
T El  
A Ella  
M El  
W Yo  
Y yo.

Armaremos la carpa con cuatro cosas locas,  
que si parecen pocas, — C  
alcanzan para lo que traemos.  
Lo que somos, a la vista está:  
seis actores.

N Y de lo que traemos,  
es madrina la Historia que hoy nos toca vivir.

M porque historias traemos  
que la Historia nos da.  
Con ustedes queremos  
nuestra historia de hoy contar.

A coro reír.

A coro llorar.

A coro cantar.

Todos ¡...Y a coro pensar!  
Esta es nuestra forma de trabajar.

Sin secreto o misterio.

Sin nada que ocultar.

Porque si exigimos libertad para un preso  
que está preso

por pensar,

aceptemos la libertad del teatro.  
Y al verlo desnudar,

no digamos que está desnudo,  
sino que, por fin, está

vestido de libertad.

Nuestra Historia con cárcel  
tiene que ver con eso.

Y si no ven ustedes rejas  
no deben olvidar

que hay rejas que sí se ven,  
pero hay otras... Todos

¡Otras rejas muy difíciles de romper! RENE

¡Las rejas que no se ven!

¡Porque... difícil es la época  
que hoy nos toca transitar! (AL ACTOR 1.) ¿No es así?

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI  
JOSE EMILIO GONZALEZ  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
RECINTO DE RIO PIEDRAS

25/abril/06  
la nosuob

1081176

mdsrs  
C-1

To el  
HUU DO

HISTORIAS CON CARCEL

- ACTOR 1 (PROFESOR.) ¡Sí, claro que sí! Esta es una época muy difícil...  
(SE VUELVE AL PUBLICO.) ¡Una época muy difícil!
- PROFESOR Esta es una época muy difícil. Quiero decir, que es fácil afeitarse o no afeitarse porque el espejo nos ayuda y una cortadura no mata. Y es fácil subir o bajar del subterráneo, porque nos entran o nos sacan a los empujones. El asunto se complica y se vuelve difícil cuando nos toca decidir sobre nuestra propia persona. Qué hacer con nosotros. Porque eso sí, a veces, mata.
- ESPOSA Esta es la historia de un hombre que tuvo que decidir sobre su propia persona.
- MADRE Empezó un martes de invierno. Eran las cuatro de una tarde sin sol.
- OBRERO Habían herido a Pedro. Estábamos de huelga, y habían herido a Pedro.  
(ACTOR 1 CAE EN BRAZOS DE ACTOR 2. ENTRE EL ACTOR 2 Y OBRERO LO LLEVAN EN BRAZOS.)
- MADRE Cuando lo trajeron a casa, mi hijo estaba muerto.
- ACTORES 1 Y 2 (SE ADELANTAN, CONVERTIDOS EN LOCUTORES RADIALES.) ¿Listo? (ACLARAN LA VOZ.) Noticias Argentinas por HM 109, radio La Liberación. Durante el movimiento huelguístico ilegal provocado por saboteadores del gremio metalúrgico, y en momentos en que los agitadores tiroteaban a la policía, uno de ellos fue muerto por sus propios compañeros, etc., etc., etc...
- OBRERO Sí, etc., etc., etc. Y fuimos a los diarios para que se supiera la verdad.
- ACTOR 1 El Tábano...(APARTE.) La Razón.
- ACTOR 2 (ENTRA CANTURREANDO.) Pero cómo no, señor: todo depende de que haya espacio entre la sección carreras y la sección deportes, así que...(SALE CANTURREANDO.)
- OBRERO No hubo espacio. Fuimos al Universo...(APARTE.) La Nación.
- ACTOR 1 El jefe de redacción no está.
- OBRERO La República...(APARTE.) La Prensa.
- ACTOR 2 No, señor.
- OBRERO Pero...
- ACTOR 2 Y le ruego que se retire, por favor, ¿Qué quiere, dejarme en la calle? Por favor, váyase...
- MADRE Mi hijo ha muerto. (A LOS ACTORES.) Y ustedes tiene que hacer que la gente sepa por qué.
- OBRERO Entonces me acordé del profesor Zorrilla. (A LOS OTROS.) Ustedes lo conocen. Es un escritor muy famoso. Fue mi profesor de historia en el tercer año del colegio, y ahora escribe en La República.  
(APARTE.) La Prensa.
- ACTOR 1 Ese está del otro lado.
- ACTOR 2 No va a querer meterse en líos.
- OBRERO Tenemos que probar. En aquel tiempo era un buen tipo. (A LA MADRE.) ¿Usted qué dice?
- MADRE Hay que probar.

- ESPOSA Querido, quiere verte una persona que dice ser antiguo alumno tuyo.
- PROFESOR ¿Un antiguo alumno? Pero es que estoy tan ocupado... en fin, que pase. Pero entrará a los pocos minutos para avisarme que el almuerzo espera, ¿eh?
- ESPOSA Sí, querido. (SALE.)
- OBRERO (ENTRA.) Buenos días. Perdóneme que venga a molestarle a la hora del almuerzo.
- PROFESOR No importa, pase. Tome asiento. (LO OBSERVA.) ¿Usted fue alumno mío?
- OBRERO Sí, de historia. En el año...
- PROFESOR ¡Espere, ya me acuerdo! Una vez tuve que defenderlo porque en una monografía atacó a Cornelio Saavedra...
- OBRERO Sí...Soy yo.
- PROFESOR ¡Ajá! Ya me acuerdo, ya me acuerdo...Después de ese año dejé de verlo, ¿no?
- OBRERO Sí, profesor. Empecé a trabajar y tuve que dejar el colegio.
- PROFESOR ¡Ajá! ¿Y en qué trabaja ahora?
- OBRERO Soy metalúrgico.
- PROFESOR ¿Metalúrgico? Entonces, no trabaja.
- OBRERO Entonces no trabajo. Estamos en huelga.
- PROFESOR Sí, oí algo de eso. Y bien, usted dirá.
- OBRERO Profesor, necesitamos su ayuda. Por eso vine.
- PROFESOR Creo que se equivocó de persona. Yo no soy político ni me interesa la política para nada.
- OBRERO Lo que yo vengo a pedirle no tiene nada que ver con la política. Usted era un hombre honesto.
- PROFESOR ¿Era? ¡Caramba!
- OBRERO Hace años que dejé de verlo, profesor. Pero usted era un hombre honesto. Hace dos días asesinaron a un obrero huelguista, y la policía, los diarios y las radios nos echan la culpa a nosotros. Queremos publicar la versión real, y yo recordé que usted colaboraba en La República...(APARTE.) La Prensa.
- PROFESOR (ALIVIADO.) ¡Ah! ¿Era eso, nada más? Bueno... no tengo ningún inconveniente. Todos deben ser escuchados. ¿Tiene con usted una declaración, nota o algo parecido?
- OBRERO Sí, pero... Aquí está.
- ESPOSA (ENTRA.) Querido, el almuerzo espera.
- OBRERO No quiero molestarlo más, profesor.
- PROFESOR Está bien, no es molestia. Yo me encargo de hacer llegar esto al diario. Hábleme por teléfono pasado mañana. Yo me encargo de esto.
- ACTOR 1 Sí, él se encargaba. Es decir, esa misma tarde hizo la nota. Y a la mañana siguiente... (ENTRA PROFESOR.)
- PROFESOR Buenos días. Recibí su llamada. ¿Qué sucede? Necesitan alguna aclaración sobre mi traducción? Si es eso...

ciertas verdades que ahora me permitan romper con mi propia vejez. No creo que esto sea una estupidez. El hombre muere, y sólo se recuerda de él lo que lo trasciende. En este momento me siento trascendente, y soy un viejo lo bastante vanidoso como para desear que la gente se acuerde de él. (A LOS JUECES.) Ustedes me dan un año de cárcel. La historia, que enseñé en el colegio y en la universidad, me dice que las cárceles no han evitado las lluvias, las estaciones, ni que los hombres encerrados en ellas piensen. Quiero decir que soy histórico. Y cuando un viejo como yo se convierte en histórico a los setentiún años, por haber dicho la verdad, puede soportar su asma tranquilamente, ablandar sus huesos con una bolsa de agua caliente, y morir en paz. Y tal vez sea eso lo que quise decir desde el principio. Que ahora...puedo morir en paz...

TODOS LOS ACTORES, MENOS EL PROFESOR, SE RETIRAN, QUITÁNDOSE SUS ELEMENTOS DE VESTUARIO QUE COLOCAN DESCUIDADAMENTE SOBRE SILLAS, PRACTICABLES, ETC.

EL ACTOR QUE ACABA DE INTERPRETAR AL PROFESOR, CAMBIA TOTALMENTE DE ACTITUD. MIRA A LOS ACTORES, QUE SE VAN; MIRA AL PÚBLICO; SE MIRA A SÍ MISMO, CON EVIDENTE SORPRESA. COMO SI NO SUPIESE QUE ESTA HACIENDO ALLÍ, EN ESA SITUACIÓN.

PEPE Y digo yo, ¿qué mierda estoy haciendo aquí? ¡Si yo no tengo nada que ver con éstos! ¡Me llaman, me piden que ayude, y me largan a los leones para decir cosas en las que no creo ni por puta!

ASO IA UN ACTOR.

Pepe, acomodá las cosas, querés. (SALE.)

PEPE ¡Ya acomodo, ya acomodo! ¡Ese es mi trabajo, ven, no meterme en líos! Acomodar. Yo sirvo para todo, menos para meterme en líos. ¡Pero es la primera y última vez que me agarran! ¡Acomodar, sí! ¡Pintar, sí! ¡Carpintería, sí! ¡Coser, zurcir, bordar, tejer, y abrir la puerta para ir a jugar, sí! ¡Pero meterme en líos... no! ¡Y no me agarran más!

PASAN ACTORES Y ACTRICES CORRIENDO, COMO SI UNOS HUYESEN Y OTROS PERSEGUIESEN.

¡Cómo ese viejo de recién! (VUELVE AL PROFESOR). "Ustedes me dan un año de cárcel. La historia, que enseñé en el colegio y la universidad." (SALE.) ¡Que enseñaba, porque después de un año de cana, si no se murió, lo dejaron sin laburo! ¡Que me la venga a contar a mí! (VUELVE AL PROFESOR.) "Que enseñé en el colegio y la universidad, me dice que las cárceles no han evitado las lluvias, las estaciones, ni que los hombres encerrados en ellas, piensen..." (SALE.) No sé si evitarán eso, pero que joden, joden. ¡Y cómo! Y cuando uno tiene setentiún años, y un hogar constituido, y una posición laburada, se puede quedar en el molde y no andar por ahí haciéndose el viejito verde con la historia. ¡Yo, me quedo en el molde! Ni a favor ni en contra. En el molde. Acomodar, acomodo. Barrar, barro. ¡Sirvo para todo, menos para meterme en líos!

VUELVE A PASAR, CORRIENDO, PERSEGUIDOS Y PERSEGUIDORES. PEPE SIGUE EN LO SUYO.

¡Y no me agarran más! ¡La primera y la última!

SUENA EL TELEFONO. VA A ATENDER.

¡Hola! Sí, habla Pepe. ¡Ah!, ¿qué querés, Catalina? ¡Estoy laburando! (SORPRENDIDO.) ¿Qué pasó? ¿Desalojo? ¿Te volviste loca? ¿Cómo? ¡Decile a Turco que si quiere construir, construya en el baldío de al lado! ¡Ya sé que el baldío no es de él, pero mi casa tampoco es de él! ¿Cómo que es de él? ¿Vivo yo, o vive él? ¡Y bueno, si vivo yo, es mi casa, aunque él cobre el alquiler! ¡Qué ley ni qué ley! ¡En mi casa vivo yo, no Manrique! ¡Vos quedate piola, que yo me encargo de todo! ¡Vos cuidá los chicos, y nada

- ACTOR 1 No, no, profesor, no es eso. Su traducción ya está en prensa. Es... otra cosa. (PAUSA.) La nota.
- PROFESOR ¿Qué nota?
- ACTOR 1 La nota sobre el metalúrgico muerto.
- PROFESOR ¡Ah, ya...eso! ¿Qué pasa con la nota?
- ACTOR 1 ¿Cómo llegó usted a meterse en estas cosas?
- PROFESOR (SECO.) Eso es cosa mía, señor. ¿Qué pasa con la nota?
- ACTOR 1 Es probable que no salga publicada.
- PROFESOR ¿Es probable o es seguro?
- ACTOR 1 Es...seguro.
- PROFESOR Entonces, usted está convencido de que ese hombre fue muerto por sus compañeros.
- ACTOR 1 Vea, yo...
- PROFESOR Por favor, contésteme. ¿Usted...está convencido?
- ACTOR 1 ¡Profesor Zorrilla, déjese de macanas, ya somos grandes, caramba!
- PROFESOR Bien. Entonces, usted rechaza una nota mía.
- ACTOR 1 No. Rechazo una nota de seudobreros. (SALE.)
- ESPOSA ¿Qué te pasa, querido? ¿Tomaste tus pastillas?
- PROFESOR Sí, las tomé. Querida... decime... ¿cuántos años tengo? ¿Soy muy viejo?
- ESPOSA ¿Muy qué...?
- OBrero Entonces, interrumpí yo.
- ESPOSA ¡El timbre! (SALE.)
- OBrero Buenas tardes, profesor.
- PROFESOR Buenas tardes. Siéntese. No quisieron publicar la nota.
- OBrero Ya sé.. Me lo imaginaba.
- PROFESOR Y si se lo imaginaba, ¿por qué hizo que yo llevara esa nota al diario?
- OBrero Yo no pensaba pedirle eso. Yo iba a pedirle que usted escribiera una nota, pero...
- PROFESOR ...Pero yo elegí el camino más fácil. ¡Ya veo! (PAUSA.) ¿Usted es comunista?
- OBrero ¿Importa eso para el caso?
- PROFESOR ¿El muerto era comunista?
- OBrero ¿Importa eso para el caso?
- PROFESOR (LO MIRA.) No, creo que no. Si lo mataron injustamente, no importa.
- ESPOSA (ENTRA.) Querido, voy a servir el té...
- PROFESOR ¡No, gracias querida! Es curioso. Tengo la sensación de estar atrasado con respecto a mi país. ¿Usted cree que estoy viejo?

OBRERO Tal vez sí, y tal vez no.

PROFESOR Usted nunca habló mucho. Siempre justo para un siete. Bien, tal vez sí, tal vez no. Pero quiero pensarlo. Hábleme mañana.

OBRERO Buenas tardes, profesor.

PROFESOR Buenas tardes. (OBRERO SALE. A SU ESPOSA.) ¿Qué tengo que hacer? ¿Podés ayudarme?

ESPOSA No, todavía no puedo ayudarte. Por ahora, la decisión está en vos mismo.

PROFESOR ¡No, sé por qué me hago tanto lío por este asunto! (PAUSA.) Voy a salir. Hasta luego. (SALE.)

ESPOSA Yo sabía adónde iba. En casos importantes, consultaba siempre con las mismas personas. Cuando compramos la casa, cuando compramos el coche, cuando viajamos a Europa... y ahora.

80 ACTOR 1 (ENTRA.) ¡Quiere utilizarte! ¿No te das cuenta? No les importa lo que te puede suceder. ¿Y ahora vas a dejar que te utilicen, que arruinen tu carrera? ¡Antes te atacaban, ahora te buscan! Es muy de ellos. A todo le ponen un mote: "Decadente", "reaccionario", "cosmopolita". Y de repente te convierten en "democrático", "progresista". Vamos, ya no sos un imberbe. Atrás de ti hay cátedras, diarios, amistades. ¡Eso es tradición, y vos no podés tirarlo todo a la basura por una pavada! Ya no somos jóvenes, ¿entendés?, ¡ya no somos jóvenes!

PROFESOR ¿Vos creés que lo mató la policía?

ACTOR 1 ¿A quién?

PROFESOR Al obrero.

ACTOR 1 ¿Y qué te importa eso? No podés...

PROFESOR Hasta luego. (SALE.)

ACTOR 2 No puedo decir nada. Además, el asunto no me interesa. Hace años que he dejado de preocuparme por eso. Creo firmemente en una aristocracia del espíritu, a la cual, por supuesto, pienso que pertenezco. El asunto no me interesa. ¿Y por qué tiene que interesarte a vos? Yo me preguntaría, y no sé si con esto te ayudo en algo: ¿el que yo intervenga, cambiará el curso de las cosas? ¿Sí o no? Si no, es lo mismo permanecer al lado de las cosas y la gente a la cual ya estoy acostumbrado. Si sí, pienso que mi intervención me pondrá en contacto con una gente cuyo olor me descompona y cuya presencia me desconcierta. Como comprenderás, no es miedo físico lo que tengo, porque, en última instancia... ¿qué nos puede pasar a nosotros...?, sino una posición absolutamente racional. (SALEN ACTOR 2 Y PROFESOR.)

OBRERO Y esa noche estábamos en casa de Pedro. Eran las diez, cuando él llegó. Fue una sorpresa para todos.

PROFESOR Ya sé que no me esperaban, pero quise conocerlos. Serán unos minutos nada más. Hace mucho frío y soy un hombre viejo. Mi mujer me espera.

MADRE Puede usted quedarse todo el tiempo que quiera. Esta es su casa. Una casa enlutada, pero es suya.

ACTOR 1 Tome asiento, profesor...

PROFESOR Muchas gracias.

MADRE (AL ACTOR 1.) Servile algo de tomar al señor profesor.

- PROFESOR No, por favor, no se molesten por mí.
- MADRE Una copita de vino, nada más. (ALUDE AL ACTOR 1.) Nosotros somos los padres.
- PROFESOR Sí, me lo imaginé. ¿Cómo era su hijo?
- MADRE Joven.
- PROFESOR (A LA MADRE.) ¿Lo mataron sus amigos?
- MADRE No. (EL PROFESOR SALE.)
- OBRERO Se fue. Me lo imaginé caminando, triste y pensativo, en la noche fría, por las angostas calles de la Boca...
- ESPOSA ¡Querido, son las doce! ¡Cómo tardaste tanto, con el frío que hace! ¿Cenaste?
- PROFESOR No, además no tengo hambre.
- ESPOSA Te voy a preparar un té bien caliente.
- PROFESOR Díme. Voy a escribir esa nota.
- ESPOSA Sí.
- PROFESOR ¿Le entendés? ¡Siento que tengo que hacerlo!
- ESPOSA Sí.
- PROFESOR ¿Hago mal?
- ESPOSA No. Hacés bien. Tus ojos tienen veinte años... Hacés bien.
- PROFESOR Ahora me estás ayudando.
- ESPOSA Sí, querido. Ahora sí. Voy a traerte el té... (SALE.)
- PROFESOR Y esa noche escribí la nota. Al día siguiente la llevé a La República. (APARTE.) La Prensa.
- ACTOR 1 (ENTRA.) Nos coloca usted ante una situación por demás ingrata. Es imposible publicar su nota.
- PROFESOR Esta vez se trata de algo firmado por mí.
- ACTOR 1 Ya lo sé. Pero no nos queda más remedio que negarnos. (SALE.)
- PROFESORA Fui a El Tábaro (LA RAZON).
- ACTOR 2 (ENTRA.) ¡Cómo no, profesor! Todo depende de que haya espacio entre... (SALE.)
- PROFESOR Y comprendí que era inútil ir al Universo (LA NACION).
- PROFESOR (AL ACTOR 1.) Nadie quiere publicar mi nota.
- OBRERO Nadie no. Si usted quiere, podemos publicarla en el órgano del gremio. Depende de usted.
- PROFESOR (LARGA PAUSA.) Está bien. Publíquenla.
- OBRERO, ACTORES 1 Y 2  
(VOCEAN.) ¡Lea el órgano del sindicato metalúrgico con la carta abierta del profesor Zorrilla! Lea el órgano del sindicato de metalúrgicos.
- ACTOR 1 (ENTRA.) Su actitud es lamentable, amigo mío, y nos coloca en la posición de...

- PROFESOR No pienso renunciar a mis cátedras, señor decano.
- ACTOR 1 ¿Cómo?
- PROFESOR Que no pienso renunciar. Si le parece bien, expulse a un hombre que hace treinta años está enseñando. Y si escribí una carta abierta defendiendo a un hombre asesinado, también puedo escribir una para mis alumnos defendiendo a un viejo profesor.
- ACTOR 1 ¡Pero es que usted no puede...!
- PROFESOR ¡Puedo, y es lo que voy a hacer!
- ACTOR 2 Creo que ya nos conocemos, señor Zorrilla.
- PROFESOR Así es, señor ministro. Usted me entregó hace diez años el premio nacional de literatura.
- ACTOR 2 ¡Por supuesto! ¡Mire, somos dos seres pensantes en el más alto grado de la palabra. ¿Es así?
- PROFESOR Así es.
- ACTOR 2 Bien. Con usted no es necesario andar con rodeos. Usted puede retractarse, y decir que su firma es apócrifa.
- PROFESOR No.
- ACTOR 2 ¿No se va a retractar?
- PROFESOR No.
- ACTOR 2 Bien. Que lo pase usted bien, señor Zorrilla. Saludos a su esposa.
- PROFESOR Muchas gracias, señor ministro. Igualmente. (SALE.)
- ACTOR 2 (TOMA EL TELEFONO.) No se va a retractar. Sí, proceda.
- ACTOR 1 (SALUDA AL PROFESOR.) ¿Está usted bien de salud, señor Zorrilla?
- PROFESOR Muy bien, gracias, señor juez.
- ACTOR 1 Cualquier cosa que necesite: libros, papel, en fin...
- PROFESOR Es usted muy amable.
- ACTOR 1 ¿Podemos comenzar, verdad...?
- PROFESOR Cuando usted guste.
- ACTOR 1 Bien. (AL ACTOR 2.) Estamos preparados.
- ACTOR 2 (LEE.) Ahora pasaremos a leer la sentencia en el juicio iniciado por el Poder Ejecutivo contra el señor Ezequiel Zorrilla.
- ACTOR 1 (AL PROFESOR.) Lo lamento. Crea usted que lo lamento mucho. Este tribunal encuentra culpable de desacato al señor Ezequiel Zorrilla y lo condena a un año de prisión, no conmutable por multa ni fianza... (AL PROFESOR.) ¿Quiere usted decir algo?
- PROFESOR Sí. (SE PONE DE PIE Y SE ADELANTE AL PUBLICO.) Sí, quiero decir algo. Es curioso... en el teatro siempre el acusado dice "algo" al final del juicio, y ese algo suele ser una acusación o una defensa. No sé qué será en mi caso. Tal vez, nada más que una conversación conmigo mismo. Esta es una época muy difícil. Quiero decir que es fácil afeitarse o subir y bajar del subterráneo. Tengo setenta años. Cuando tenía diez, mi padre me dio una paliza porque dejé escapar un canario de su jaula. Dijo que era una estupidez. Ahora tengo setenta años, y me condenan a uno de cárcel porque dejé escapar la necesidad que sentí de decir la verdad. Y no es que antes de hoy, yo dijese mentiras. No. Pero dejé de decir



más! ¡En cuanto llegue aquí, voy a ver al abogado! ¡Y cuidá los chicos, Catalina! ¡Ojo que no jodan con el calentador, que la casa es de madera! Chau. (CUELGA.)

APARECE ACTOR 2.

ACTOR 2 ¡Pepe!

PEPE Sí, señor.

ACTOR 2 Traé para aquí a esa señorita, ¿querés?

PEPE ¿Qué señorita?

ACTOR 2 ¡Esa!

SEÑALA HACIA EL OTRO EXTREMO. PEPE SE VUELVE. VE A LA ACTRIZ 1.

PEPE ¡Ah...esa! (VACILA.) Parece fácil. Está ahí... y tengo que ayudarla a ir allá. No creo que eso sea meterme en líos. (AL ACTOR 2.) ¿A dónde tengo que llevarla?

ACTOR 2 (JUEGA CON UNA PELUCA.) Aquí.

PEPE Por llevar a una mujer, no me voy a meter en líos. Al contrario. Cada ayudita que damos es un escaloncito al Cielo. Además, mi trabajo es ése. Yo sirvo para todo, menos para meterme en líos.

VA HACIA LA ACTRIZ 1. LA TOMA DEL BRAZO, GENTILMENTE.

Venga, señorita. Yo la llevo.

ACTRIZ 1 ¿A dónde?

PEPE Allá. (QUIERE LLEVARLA.)

ACTRIZ 1 (SE RESISTE.) Yo no quiero ir allá.

PEPE ¡Claro! Pero es que yo tengo que llevarla... allá. (SEÑALA. QUIERE LLEVARLA.)

ACTRIZ 1 (SE RESISTE.) ¿Por qué? Yo no quiero ir...allá.

PEPE ¡Claro! ¡Pero mi trabajo es llevarla allá! (COMIENZA A PONERSE NERVIOSO.) ¡Total, a usted le da lo mismo! ¡Allá, o aquí! ¡Le da lo mismo! (INSISTE, TRATA DE LLEVARLA.)

ACTRIZ 1 (SE RESISTE CON MAS FUERZA.) No, no me da lo mismo. ¿Y a usted?

PEPE (YA FURIOSO.) ¿Y a vos qué carajo te importa? ¡Mi trabajo es llevarte allá! ¿No se puede ser galante, che, que todo tiene que terminar en un lío? ¡Vamos! ¡Caminá! (LA ARRASTRA. VE QUE ELLA RENGUEA.) ¿Qué te pasa? ¿Estás lastimada?

ACTRIZ 1 Me patearon.

PEPE ¡Ah no! ¡Eso sí que no! No ve... No se puede preguntar nada, ¡que enseguida te meten en líos! ¡No podías contestar que no te pasaba nada! ¿La culpa es mía? ¡Mi trabajo es traerte aquí, nada más! (LA DEJA ANTE EL ACTOR 2.) Aquí está, señor.

ACTRIZ 1 (LA MIRA. TIENE PELUCA. ES EL JUEZ.) Gracias, agente.

PEPE ¿Cómo dice?

ACTOR 2 (A LA ACTRIZ.) Usted está acusada de llevar una bomba en una manifestación de estudiantes.

PEPE (ASOMBRADO, AL ACTOR 2.) ¡Espere un poco, che, que yo no tengo nada que ver con esto! ¡Usted me pidió que se la trajese, nada más! ¡Yo quise ser galante y nada más! ¡Y ahora, usted me está metiendo en un lío! ¿Qué es esto?

JUEZ Un juicio.

ACTOR 4 Haga pasar a los testigos.

PEPE Pero es que...

JUEZ ¡¡Haga pasar a los testigos!!

PEPE ¡Está bien!

ACTRIZ 1 (A PEPE.) ¡Botón!

PEPE ¡Cálllese por favor! ¡Yo quise ser galante, nada más...!

ACTRIZ 1 ¡Botón!

PEPE (FURIOSO.) ¡Cállate o te rompo la jeta! ¡Respetá a la autoridad, carajo! (AL JUEZ.) ¡Y ahora mismo le traigo los testigos! ¡Yo sirvo para todo! (VA HACIA EL COSTADO.) ¡Pasen!

ENTRAN ACTRIZ 2 Y ACTOR 3 -LOS TESTIGOS-

JUEZ ¡Vicky!

ACTRIZ 2 ¡Juanjo!

JUEZ ¿Y el abuelo Henelao?

ACTRIZ 2 ¡Cazando indios en la Patagonia, che!

ACTOR 4 ¿Su nombre?

ACTRIZ 2 Victorina del Campo.

JUEZ ¿Cómo, indios?

ACTRIZ 2 ¡Perdoname, me traspapelé! Zorrinos. ¡Como se le acabaron los indios, se le dio por los zorrinos!

JUEZ ¡Qué abuelo Henelao!

ACTOR 4 ¿Profesión?

ACTRIZ 2 Sus labores. ¿Y el tío Cleto?

JUEZ Se fue a Katmandú.

ACTRIZ 2 (ASUSTADA.) ¿Se murió?

JUEZ Katmandú, en la India.

ACTRIZ 2 ¡Qué finesse!

ACTOR 4 ¿Usted vio todo?

ACTRIZ 2 ¡Todo, Juanjo!

JUEZ Yo no me llamo Juanjo, Vicky.

ACTRIZ 2 Y yo no me llamo Vicky, Juanjo.

JUEZ ¡Cómo se parece usted a la Vicky que no es!

ACTRIZ 2 ¡Y usted al Juanjo! ¡Qué mezclados estamos!

ACTOR 4 TOMA UNA GUITARRA. TOCA LA CANCIÓN "¡QUE MEZCLADOS ESTAMOS!"  
LA CANTAN EL JUEZ Y LA ACTRIZ 2.

¡Qué mezclados estamos!

A veces  
nos confundimos.  
Inglese  
nos sentimos  
por unos meses.  
Después, franceses,  
franceses fuimos  
algunas veces.  
Ahora las manos  
nos estrechamos,  
y americanos-  
más bien del norte-  
americanos  
es lo que amamos.  
¡Ay qué mezclados,  
ay qué mezclados estamos!  
¡Ay qué mezclados,  
ay qué mezclados que estamos!  
Fuimos criados  
en la colonia,  
pero aprendimos  
de los patrones  
y nos unimos  
contra la roña  
de los malones.  
La sangre unimos  
y algunos campos,  
y las acciones  
de algunos bancos.  
Por eso a veces  
nos confundimos  
de tan mezclados,  
de tan mezclados que estamos.  
¡Ay qué mezclados,  
ay qué mezclados que estamos!  
Ahora orientamos,  
moralizamos,  
ahora juzgamos,  
y siempre somos  
americanos  
más bien del norte-  
americanos  
de tan mezclados que estamos.  
¡Ay qué mezclados que estamos!  
¡Ay qué mezclados!  
Si hasta llevamos  
de escarapela  
la misma tela,  
la misma tela,  
la misma tela.  
¡La misma tela!

LA CANCIÓN. EL ACTOR 3 (TESTIGO) LEVANTA LA FALDA DE LA ACTRIZ 2  
Y LE MIRA EL TRASERO.

JUEZ           ¿Qué está haciendo, testigo?

ACTOR 3       (CON ACENTO ESPAÑOL.) Comprobar si a la señora le han vendido la  
tela que le corresponde. ¡Y no, señor juez! ¡No se la han vendido!  
¡Ella invade el engaño, la degeneración, y la decadencia! ¡Hemos  
dejado proliferar a los chinos, que son chiquitos y ovalados! Si  
por mí fuese, señor juez... ¡Ah, si a mí me dejaran, le juro que  
cogería china por china, les quitaría lentamente todo el anticristo  
que llevan encima... el corpiño, los calzoncitos... todo, a la gran  
pira de la justicia! ¡Hace treinta y dos años que estoy echando  
leña en la pira de la justicia! ¡Por eso, me siento orgulloso de  
estar aquí!

- ACTOR 4 Su nombre, testigo.
- ACTOR 3 Paco Franco y Bahamonde.
- ACTOR 4 ¿Profesión?
- ACTOR 3 Comerciante en franelas.
- ACTOR 4 ¿Nacionalidad?
- ACTOR 3 ¿"Uzté" qué cree?
- JUEZ ¿Vio todo, testigo?
- ACTOR 3 ¡Todo! (SEÑALA A LA ESTUDIANTE.) ¡No soy delator, pero creo que hay que hacer algo para evitar que estas jóvenes corrompidas y viciosas contagien a nuestras hijas! Y yo tengo una hija. Señor juez, porque el mío es un hogar bien constituido y por eso estoy aquí. Para defenderlo. Para evitar que la hija de puta de mi hija se ría de mí, me llame viejo choto y me llene mi biblioteca episcopal con los libros de los hermanos Marx... porque mi hija es una santa, hija de santo y santa, que llega a casa con el lucero... (A LA ESTUDIANTE.) ¡Hija de puta! (AL JUEZ.) ¡Por eso creí que mi deber era estar... aquí!
- ACTOR 4 ¿Jura decir la verdad?
- ACTOR 3 ¡Paco Franco y Bahamonde no miente nunca!
- JUEZ ¿Vio la bomba?
- ACTOR 3 ¡Vila!
- JUEZ ¿Vio cuando la esgrimía?
- ACTOR 3 ¡Vilo!
- JUEZ ¿Vio dónde la escondía?
- ACTOR 3 ¡Vile! Y le diré: al principio pensé que la degenerada tenía un monte de venus muy pronunciado. Me fijé atentamente en ese detalle. Pero comprendí que dada su edad no le correspondía tal monte de venus. Quiero decir, que hace falta una cierta práctica libertina para que el chisme ese cobre las dimensiones que acusaba en ella. Ahí empecé a sospechar, señor Juez. Me di cuenta de que ella se traía algo entra las manos.
- PEPE ¿Le vio usted las manos?
- ACTOR 3 ¿Para qué? Toda mi atención estaba fija en el chismecito ese. Además, ella iba en una manifestación. Y hace treinta y dos años que Paco Franco y Bahamonde está contra toda manifestación. ¡Mi hija tiene prohibido manifestarse! Por ese detalle, muy sospechoso, me fijé atentamente en la acusada. ¡Todo en ella abultaba, señor juez! ¡Era muy sospechoso! ¡El culito, las tetitas, todo abultaba! ¡Y cuando vi que algo hacía chispas, comprendí que ella guardaba bombas por todo su corrompido cuerpo! ¡Por eso estoy aquí, señor juez! ¡No soy un delator! ¡Soy un honesto padre de familia que tiembla por la suerte de su hogar, occidental y cristiano! (SE VUELVE A LA ESTUDIANTE. LA MANOTEA.) ¡Te jodí, degenerada!
- ACTRIZ 1 Soy estudiante universitaria, no uno...
- ACTRIZ 2 ¡Ay, m'hijita! ¡Con esa facha! ¡Si hubiese ido a la del Salvador, no estarías aquí, toda enchanchada!
- JUEZ (A LA ESTUDIANTE.) ¿Dónde estudia?
- ACTRIZ 1 En la universidad del Salvador.

- JUEZ Yo no le creo una palabra, pero apenas soy juez, ¿cómo puedo comprobar que miente? (BUSCA ALGO POR TODAS PARTES.) ¿Dónde andarán mis anteojos? Sin anteojos no veo nada...
- ACTOR 4 A PEPE. LE DA UN CABLE QUE PARECE DE LA GUITARRA.
- ACTOR 4 Enchúfalo, Pepe.
- PEPE (SE ACERCA.) ¡Yo no quiero líos, eh! Pero claro, enchufar un cable no es meterme en líos. Yo sirvo aquí para todo, menos para meterme en líos.
- PEPE ENCHUFA EL CABLE. EL ACTOR 4 VA HACIA LA ESTUDIANTE. LA TOMA DEL CABELLO Y LE APLICA LA GUITARRA, AHORA CONVERTIDA EN PICANA. EL JUEZ NO VE NADA. SIGUE BUSCANDO SUS LENTES. LA ESTUDIANTE GRITA.
- ¡Diga! ¿Qué hace con eso? ¡A ver si le da contacto a la chica! ¡No me meta en líos!
- ACTOR 4 ¡Rajá, que no le hace nada! Es joven. ¡Ni marcas le van a quedar!
- PEPE No ve... ¿no ve?
- ACTRIZ 1 ¡Me están torturando!
- JUEZ Siga hablando, que aunque no vea bien, no soy sordo. ¿Dónde andarán mis anteojos? ¿Dónde dice que estudió?
- ACTRIZ 1 En la universidad del Salvador.
- EL ACTOR 4 VUELVE A APLICARLE LA PICANA. ELLA SE AGITA CONVULSIVAMENTE.
- JUEZ ¡No veo nada sin anteojos! Voy a tener que ir al oculista... (A LA ESTUDIANTE.) ¿Dónde?
- ACTRIZ 1 En la uni... (EL ACTOR 4 VUELVE A APLICARLE LA PICANA. ELLA SE AGITA CONVULSIVAMENTE)... en el Comité central del Partido Comunista Bolchevique con Lenin, Trotzky, Stalin, Codovilla, Fidel Castro, Kropotkine, Agosti, y Mao Tse Tung.
- ACTOR 3 Ya me parecía que había mucha gente en el ajo.
- JUEZ ¡No crea que porque no encuentre mis anteojos me he vuelto sordo, muchacha! ¡No veo, pero oigo! ¡Pepe!
- PEPE Sí, señor.
- JUEZ ¿Qué estudia?
- PEPE ¿Qué voy a estudiar, si tuve que subirme a un andamio a los ocho años?
- JUEZ ¡Ella!
- PEPE ¿Ella...?
- ACTOR 4 Preguntale.
- PEPE Si no es molestia, señorita, ¿puede decirme qué estudia?
- ACTOR 1 Medicina.
- JUEZ Gol en contra.
- PEPE ¡No ven!
- JUEZ Esa no es carrera para mujeres.
- ACTRIZ 2 ¡No sea anticuado, Juanjo!

JUEZ Yo no soy Juanjo, Vicky.

ACTRIZ 2 Y yo no soy Vicky, Juanjo. ¡Pero sos un anticuado, che! No te olvides que cuando mi bisabuelo el Chano fue con el Roca a entrapar indios, mi bisabuela estuvo a su lado para curarle las machucaduras de lanza. La mujer ya no es cosita, che, desde la "Marie Antoinette".

JUEZ Usted. ¿Defiende a la acusada, testigo Del Campo?

ACTRIZ 2 ¡Ah no, eso no! ¡Yo sólo defiendo a las de mi edad, tengan la edad que tengan, que nos tratamos en Toit et Moi como decía Gerald! ¡Que era muy espititual! ¡Estas, en cuanto las ví, me di cuenta de que se venían en malón! Y me dije: ¡Victorina, guerra al indio, por la paz, el orden, y el gran encuentro nacional! ¡Por eso estoy aquí!

JUEZ ¿Vio la bomba, ma chérie?

ACTRIZ 2 ¡J'ai vue la bombe dans le jardin de ma tante! ¡Chispas sacaba!

ACTRIZ 1 Yo no tenía ninguna bomba.

JUEZ ¡No hable cuando no puedo verla! ¿Dónde habré puesto los anteojos? (BUSCA SUS ANTEOJOS.) Así que no tenía ninguna bomba...

ACTRIZ 1 Yo no... (EL ACTOR 4 VUELVE A APLICARLE LA PICANA. ELLA SE MUEVE CONVULSIVAMENTE.) ¡Me están torturando!

JUEZ (BUSCA SUS LENTES.) ¡No crea que porque no encuentro mis anteojos me va a dar gato por liebre! Así que no tenía ninguna bomba...

ACTRIZ 1 Sí, tenía. Una bomba atómica. Aquí. (SE SEÑALA EL CUERPO.)

ACTOR 3 ¡Puerca! ¡Con razón tenía tanto bulto!

JUEZ (AL ACTOR 3.) ¿Usted vio cuando la tiraba?

ACTOR 3 ¡Vio cuando la usaba! Se deshojó ella misma como una lechuguita... y el colorado ese... que para peor se llama Svartzman ¡Oh Dios! ¿Por qué no los elegiste como pueblo elegido...? que se coló por la entrada de servicio, se le aproximó a la pobre nena... ¡y la usó!

JUEZ Para usted, ¿la acusada es una pobre nena?

ACTOR 3 ¡Hablo de mi hija de puta de hija, señor juez, santa hija de santo y santa, una Franco Bahamonde, educada en el Sagrado Corazón! ¡No soy un delator! ¡Mis principios y mi religión me lo prohíben! ¡Pero alguien tiene que oponerse a estos mocosos! Nos están contagiando poco a poco! ¡Me obligan a usar sus ropas, a halar como un mono, a seguir a esas putitas por la calle tratando de descubrir qué pecados esconden en sus culitos! ¡Pido justicia, señor juez! ¡Por eso estoy aquí! ¡Alguien debe obligarlos a que se mueran de una buena vez! (LO CALIAN Y AYUDAN A SENTARSE.)

ACTRIZ 2 ¡Yo, ni le creo que estudie medicina! ¡Mírele las manos, señor juez!

JUEZ (A LA ESTUDIANTE.) ¡Manos arriba! ¡Esto es un juicio! (LA ACTRIZ 1 LEVANTA LAS MANOS.)

ACTRIZ 2 Son manos de cocinera. Las manos de un médico tienen que ser finas como las del querido y llorado Houssay. ¡Si finas manos no las convocan, las cigueñas se quedan en París, con su sagrada carga humana!

ACTRIZ 1 Feto. Vagina. Ovulo. OVario. Feto.

JUEZ No piense que diciendo porquerías podrá eludir a la Justicia! Yo tampoco creo que estudie medicina. ¡Y yo nunca me equivoco, muchacha! ¡Conozco mi trabajo! ¡Puede encontrar mis sentencias en el Boletín Judicial! ¡El Estado contra Espartaco! ¡El Estado contra Túpac Amaru! ¡El Estado contra Sacco y Vanzetti! ¡El Estado contra Di Giovanni! ¡El Estado contra Mariano Moreno! ¡El Estado... soy yo!

- ACTRIZ 1 Feto. Vagina. Ovulo. Ovario. Feto.
- JUEZ ¡Eso no tiene nada que ver con la medicina! ¿A que sabe la fórmula del jarabe de tolú?
- ACTRIZ 2 ¿Y la composición del licor de las hermanas?
- ACTOR 3 ¿Y las proporciones de la jalea real?
- JUEZ ¡Se está buscando un aplazo, muchacha! ¿LE parece justo venirse sin estudiar, después del esfuerzo que hacen sus padres para legarle un porvenir? (SEÑALA AL ACTOR 3.) A ver: ¿cómo se llama lo que tiene el profesor en la cabeza?
- ACTRIZ 1 Herda.
- JUEZ ¿Y más abajo?
- ACTRIZ 1 Órgano dividido en dos partes, posterior y anterior. La posterior, o raíz, que es fija y no visible, está dentro de región urogenital. La parte anterior, o cuerpo, es móvil y visible. Está formada por la unión de los cuerpos cavernosos que empiezan en el vértice del diafragma urogenital, por debajo del ángulo del pubis, y se inserta a este último por medio de cintas de tejido conectivo. Presenta un ensanchamiento terminal cónico, llamado glánde, que está recubierto por el prepucio.
- JUEZ ¿De qué está hablando?
- ACTRIZ 1 Del pene, órgano genital masculino que en estado normal tiene diez centímetros y en estado de erección alcanza a veinticinco.
- ACTRIZ 2 ¡Termina de decir chanchadas, m'hijita! ¡Por lo menos, lo hubieses llamado cuchi-cuchi, o gatito del alma, o chupetín ilusionado! ¡Qué vas a estudiar medicina! ¡Sos una tirabombas y nada más! ¡No tenés delicadeza ninguna! ¡Los médicos rebalsan de delicadeza! ¡Hasta se ponen guantes para meternos el dedo! ¡Yo te aplazo!
- ACTOR 3 ¡Que repita!
- JUEZ ¡Se ha hecho justicia!
- ACTRIZ 1 Falta algo.
- JUEZ ¿Qué?
- ACTRIZ 1 La bomba.
- SE LLEVA LAS MANOS AL PECHO, COMO SI FUESE A SACAR DE ALLI LA BOMBA. TODOS CORREN HACIA ELLA PARA IMPEDIRLO GRITAN.
- PEPE (TRATANDO DE EVITAR QUE SAQUE LA BOMBA.) ¡No me meta en líos, señorita! ¡Yo no tengo nada que ver! ¡Yo trabajo aquí, nada más! (SACA ALGO DEL VESTIDO DE LA ESTUDIANTE.) ¡La bomba! (SE VUELVE A TODOS. TODOS SALEN CORRIENDO, MENOS PEPE Y LA ACTRIZ 1.)
- PEPE MUESTRA EL APARATO. ES UN ENCENDEDOR. LO HACE FUNCIONAR. MIRA LA LLAMMA. LA ACTRIZ 1 SACA DE SU ROPA UN CIGARRILLO. LO ENCIENDE EN EL ENCENDEDOR.
- ACTRIZ 1 Gracias, Pepe. ¡Chau! (SALE.)
- PEPE QUEDA SOLO MIRANDO EL ENCENDEDOR. LO APAGA.
- PEPE ¡Mirá si explotaba! ¡Linda joda!
- ENTRAN LOS ACTORES Y DEJAN SUS COSAS EN LAS PERCHAS. HABLAN ENTRE SI. PEPE LOS MIRA.

¡Dejen, dejen nomás, que yo acomodo todo! (AL PÚBLICO.) Ellos trabajan de eso, pero yo, ¿qué tengo que ver? ¡Nunca fui a ninguna manifestación! ¡Cuando veo una, me meto en un cine! No sé ni como es una bomba, y casi casi... Cada uno para cada cosa, ¿no? Yo, para acomodar, los estudiantes para estudiar... ¿Qué tenemos que hacer en una manifestación? ¡Igual no sirven para nada! Al final... (MIRA EL ENCENDEDOR.) ¡Mira si explotaba!

SE LE APROXIMA UNO DE LOS ACTORES CON UN CIGARRILLO.

ACTOR: Dame fuego, Pepe. (PEPE VA A DARLE FUEGO. LO PIENSA. LE DA EL ENCENDEDOR APAGADO. EL ACTOR ENCIENDE SU CIGARRILLO.) Gracias. (LE QUIERE DEVOLVER EL ENCENDEDOR.)

PEPE No, mejor lléveselo... (EL ACTOR SE ENCOGE DE HOMBROS Y SALE DEL ESCENARIO LLEVÁNDOSE EL ENCENDEDOR. PEPE LO MIRA SALIR.) ¡Se acabaron los líos! (SUENA EL TELEFONO. ATIENDE.) Hola. ¡Sí, soy yo, Catalina! ¡Quedate tranquila! ¡En cuanto largue aquí voy al abogado! ¡Quedate tranquila, te digo! ¿Cómo nos van a desalojar? ¿Acaso nos metemos en líos nosotros? ¿Y entonces? ¡Quedate tranquila, y cuidá los chicos! ¡Chau! (CUELGA. COMIENZA A ACOMODAR LAS COSAS.)

EN EL COSTADO OPUESTO APARECE EL ACTOR 2 DE ESPALDAS AL PÚBLICO. ENTRA EL ACTOR 3, TRAYENDO UN PLATO DE COMIDA.

ACTOR 3 Pepe, llévale la comida, ¿querés?

PEPE ¿A quién? (NO TOMA AUN EL PLATO, CON MIEDO.)

ACTOR 3 A él. (LE SEÑALA AL ACTOR 2 QUE ESTA SENTADO DE ESPALDAS.)

PEPE (MIRA EL PLATO. VACILA. LO HUSMEEA.) Es comida. Llevarle comida a un tipo no es meterse en líos. ¡Por que ya tengo bastante con el asunto del desalojo! Pero llevarle comida a un tipo... (PAUSA CORTA.) ¡Está bien! ¡Le llevo la comida! (TOMA EL PLATO. EL ACTOR 3 SALE. PEPE VA HACIA EL ACTOR 2, QUE SIGUE DE ESPALDAS.) Aquí tiene la...

EL ACTOR 2 SE VUELVE A PEPE. ES UN SACERDOTE. ANTE EL HAY UNA REJA. EL CURA SE TOMA DE ELLA. PEPE SE VUELVE Y QUIERE CORRER.

CURA ¡Pepe! (PEPE NO TIENE MAS REMEDIO QUE VOLVER JUNTO AL CURA.)

PEPE ¡Padre Federico! ¿Qué hace aquí?

CURA ¿No sabías que estaba preso?

PEPE ¡No! Si lo hubiese sabido, seguro que... (SE CORTA.) Me extrañó no verlo por la villa en estos días, pero no sabía nada. Yo sólo vine a traerle comida...

CURA ¡Me alegro de verte! ¿Tu mujer...? ¿Tus hijos...?

PEPE Bien...bien... Con un problemita de... ¡pero claro, peor está usted! ¡Nosotros, por lo menos, estamos libres, y usted está preso! ¿Desde cuando meten en cana a los curas? ¡Como han cambiado las costumbres, Padre! ¡Es un desastre! ¡Antes, todo era más fácil! ¡Yo, en el laburo... y los curas en la iglesia! ¡Y si alguien tenía que ir en cana, seguro que era yo! ¡Por eso nunca quise meterme en líos! ¿Y usted, qué hizo, Padre?

CURA Era pescador de peces, y Jesús me hizo pescador de hombres. Quise ayudarlos a ponerse de pie.

PEPE Creo que la religión se ha vuelto demasiado complicada para mí, Padre. Antes era más sencillo. Uno iba a misa, se arrodillaba, rezaba un poco, te daban una hostia... y cuando uno salía de la iglesia iba al café.

RECINTO DE RIO PIEDRAS  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
JOSE EMILIO GONZALEZ  
SEMINARIO MULTILINGÜE



- CURA Por salir de la iglesia, estoy aquí.
- PEPE ¿Ve lo que le digo? ¡Cada cosa en su lugar, y un lugar para cada cosa! ¡Yo en el laburo, los curas en la iglesia!
- CURA Pensé que la iglesia debía salir conmigo a la calle.
- PEPE Pero resultó que tenía las patas cortas, oh, Padre!
- CURA No sé. No sé porque estoy aquí. Fui a buscar a la gente en los lugares donde vive. Estaba cansado de verlos una vez por semana y arrodillados. Y los encontré. Y les dije: "Bienaventurados los pobres, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los que sufren, porque ellos serán los consolados. Bienaventurados los que tienen hambre de justicia, porque ellos serán saciados. Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos será la victoria. Alégrese, lléñense de alegría, porque así, como a ustedes ahora, persiguieron antes a los profetas. ¡Ustedes son la luz del mundo! ¡Una ciudad asentada sobre una montaña, no se puede esconder! Porque les juro que antes que desaparezcan el cielo y la tierra, todo esto se cumplirá." Eso dije, nada más. Y me trajeron aquí.
- PEPE ¿Y por qué no lo dijo en latín, Padre? En latín, uno puede decir lo que se le da la gana. No se mete en líos. Por eso yo quiero mandar a los chicos a un colegio donde enseñen latín, ¿ve? No para que sean cultos, sabe, sino para que sean niolas. (SUENA EL TELEFONO.) Ya vuelvo, Padre... (SE ALEJA.)
- CURA Eh...la comida. (LE DEJA EL PLATO. VA A ATENDER.)
- PEPE Hola. ¿Otra vez? ¿Qué querés, Catalina? Otra citación... ¡Quedate tranquila, que en cuanto largue aquí voy a ver al abogado! ¡Quedate tranquila, te digo! ¡Chau! (CUELGA. AL CURA.) De cualquier manera estoy mejor que usted. ¡Usted está preso y yo estoy libre!
- CURA ¿Te parece, Pepe? ¡No estés tan seguro. No es así. Yo te digo: "¡Ay de los ricos, porque pronto tendrán lo que merecen! ¡Ay de los saciados, porque pronto tendrán hambre! ¡Ay de los que ahora se ríen de la miseria, porque pronto les llegará el llanto y la lamentación!"
- PEPE Pero Padre, ¿qué me viene a mí con eso? ¡Yo no tengo un mango, ni estoy saciado, ni me río de la miseria porque la tengo en casa!
- CURA Ya lo sé. Pero el que siendo pobre se deja llevar al matadero como una oveja, y cierra la boca ante las humillaciones como la oveja delante de su verdugo, ese pasará por la vida sin dejar tras de sí nada útil. ¡Y nadie se acordará de él!
- PEPE Y bueno... ¡que no se acuerden! ¡Yo no quiero meterme en líos, Padre! ¡Nunca quise meterme en líos! Ya es bastante difícil vivir.
- CURA ¿Y de qué manera podrás entrar en la casa del rico y tomar lo que a vos te falta y a él le sobra? ¿De qué manera, Pepe? ¡Atándolo! ¡Atándolo! ¡Es la única solución! ¡Y eso siempre será meterse en líos!
- PEPE (LE HACE SEÑAS DE QUE HABLA BAJO.) ¡Y claro que es meterse en líos! ¡Pero no hable tan alto, Padre, que eso que está diciendo es contra la ley!
- CURA ¿Contra qué ley? ¿La que nos han dado los hipócritas y los tiranos? ¡Yo no estoy contra la ley, pero quiero que se cumpla la verdadera ley! ¡Y te aseguro que antes de que pase esta generación que nos ha tocado vivir, el mundo habrá cambiado!
- PEPE ¡Oiga, Padre, usted habla como si estuviésemos por ir a la guerra! ¡Y... perdóneme, no...pero, usted... usted es un Padre, Padre!

- CURA Claro que lo soy. Pero Jesús me encargó la misión de traer buenas nuevas a los pobres, y luchar por la libertad de los cautivos, y dar la libertad a los oprimidos. ¡No me envió a la tierra a traer la paz, sino la lucha!
- PEPE ¡No diga macanas, Padre! ¡Iire a donde lo trajo todo eso! ¿Por qué no siguió perdonando pecados?
- CURA Porque llegó la hora de decir: "¡Levántate y anda!"
- PEPE ¡Levántate y anda...! Andá. Entonces, aplíquese usted mismo la medicina, ¡a ver si puede salir de aquí!
- CURA (RIE.) ¡Los sanos no necesitan medicina, sino los enfermeros! ¡Y de los dos, quien realmente está preso y necesita medicina, sos vos, Pepe, no yo!
- PEPE ¿Pero qué boludeces está diciendo? ¡Yo estoy porque vine a traerle comida, nada más! ¡El que está preso es usted! ¡Usted está preso, y yo estoy libre!
- EL CURA RIE. PEPE ESTA AFERRADO A LA REJA. LA REJA GIRA. PEPE QUEDA ADENTRO, Y EL CURA FUERA. APARECE ACTOR.
- ACTOR ¡Eh...usted! (EL CURA LO MIRA.) ¡Vamos, el juez lo está esperando para que declare!
- PEPE ¡Ah...vivo! ¿Vio que estoy mejor que usted? ¿Que usted está preso y yo estoy libre? ¿Vio?
- CURA Y ACTOR SALEN. EL CURA SE VA RIENDO.
- PEPE QUEDA SOLO. MIRA AL PUBLICO.
- Este es como la hiena. Me gustaría saber de qué mierda se ríe, si él está preso y yo estoy libre.
- QUIERE SALIR, PERO LA REJA SE LO IMPIDE. QUIERE MOVERLA, PERO NO PUEDE. ESTA SORPRENDIDO. QUIERE SALIR POR UN COSTADO, PERO LA REJA PARECE TENER VIDA PROPIA, Y LO SIGUE, NO DEJANDOLO SALIR. PEPE SE MUEVE HACIA EL OTRO COSTADO, PERO LA REJA LO SIGUE. UNA ESCENA ENTRE UNA REJA Y UN CLMN. POR EL EXTREMO DERECHO DEL ESCENARIO APARECE EL ACTOR 3. TRAE EN SUS MANOS UN LARGO PUNTERO.
- ACTOR 3 ¡Pepe! (GRITA EN TONO DE MANDO. PEPE SE ENCOGE TODO ASUSTADO.)
- PEPE ¡Yo no hice nada, señor! ¡Le juro que no hice nada!
- ACTOR 3 ¡Aquí no se puede estar sin hacer nada! ¡Si no se hace nada, se para la acción! ¡Acomodá ESO, que tenemos que seguir!
- PEPE (MIRA LA REJA.) Y... ¿cómo hago para sacar ESO...? (SEÑALA LA REJA.)
- ACTOR 3 ¿No sabés que las rejas van al cielo? (HACE UNA SEÑA CON EL PUNTERO Y LA REJA SE ELEVA SALIENDO DE ESCENA.) ¡Amén!
- SUENA EL TELEFONO. PEPE QUIERE ATENDER, PERO LLEGA ANTES EL ACTOR 3.)
- ¡Hola! ¿Qué cosa...? ¿Desalojo?
- PEPE Es para mí...
- ACTOR 3 (LO MANTIENE A DISTANCIA CON EL EXTREMO DEL PUNTERO, APOYANDOLO EN EL PECHO DE PEPE.) ¿A quién se le ocurre que nos van a desalojar? ¡Esto es un teatro... un templo de arte! ¡Nadie puede desalojarnos! ¿Cómo citación? ¿Citación? ¿Qué citación?
- PEPE Mi citación... (QUIERE ACERCARSE AL TELEFONO, PERO EL ACTOR 3 LO MANTIENE ALEJADO CON EL PUNTERO.)

ACTOR 3 (AL TELEFONO.) ¡Qué citación ni qué citación! (CUELGA.) Olvidé preguntar quién hablaba...

PEPE Catalina...

ACTOR 3 ¿Catalina... el romano?

PEPE Catalina, mi mujer.

ACTOR 3 (LO MIRA ASOMBRADO.) ¡No entiendo nada!

CADA UNO SIGUE TOMADO A UNO DE LOS EXTREMOS DEL PUNTERO. GIRAN. PEPE QUEDA JUNTO AL TELEFONO. LEVANTA EL TUBO.

PEPE ¡En cuanto largue aquí, voy al abogado!

ACTOR 3 (PARA SI, PENSATIVO.) ¿Será posible que desalojen un templo?

PEPE (PARA SI.) ¿Será posible que me echen de la villa?

ACTOR 3 ¡Vení, ayudame, que tenemos que hacer el número de los monitos.

PEPE ¿Los monitos? Ese nunca lo vi...

ACTOR 3 Vos llegaste después. Lo empezamos a ensayar hace cinco mil millones de años.

PEPE ¡¡enos mal! ¡Quiero decir que si hay bronca no es por mi culpa! ¡Yo no quiero líos!

PEPE Y EL ACTOR 3 TOMAN EL PUNTERO, UNO DE CADA EXTREMO. SE PONEN FRENTE A UN COSTADO DEL ESCENARIO. ACTOR 3 HACE SONAR UN SILBATO QUE LE PENDE DEL CUELLO. ENTRAN EN FILA, LOS ACTORES 2 Y 4. REALMENTE, PODRIAN SER MONITOS, AUNQUE NO EXAGERAN EN NADA SU COMPOSICION. EL ACTOR 4 SE DETIENE. ACTOR 2, QUE VENIA MIRANDO EN TODAS DIRECCIONES, SORPRENDIDO, SE LO LLEVA POR DELANTE. PEPE RIE, DIVERTIDO. POR EL OTRO COSTADO DEL ESCENARIO ENTRAN LAS ACTRICES 1 Y 2; VISTEN ELEMENTOS DE EPOCA. LA ACTRIZ 1 SE SIENTA. LA ACTRIZ 2 PONE SUS MANOS SOBRE LOS HOMBROS DE LA ACTRIZ 1, COMO SI SE TRATASE DE UN CUADRO DE EPOCA.

ACTRIZ 1 ¡Mientras tanto, nosotras les dedicaremos algunas maldiciones patrióticas compuestas por el maestro Agustín Alfatti y el poeta Federico Engels

SILBATO. MUSICA. LOS "MONITOS" BAILAN UNA ESPECIE DE DANZA RITUAL DE ANTROPOIDES ALUSIVA A LO QUE LAS ACTRICES CANTAN:

ACTRICES 1 Y 2

El trabajo es la fuente de toda mi riqueza,  
dijo Alsegaray...  
¡sentado a una buena mesa!  
Pero no dijo que, en cierto sentido,  
el trabajo, al hombre había parido.  
Hace unos cuantos millones de años...  
-cuando las cosas no andaban tan mal-  
una raza de monos antropoides  
vivía en la zona tropical.

Aunque cubiertos de pelos, y orejas en punta,  
y su estado muy, pero muy avanzado,  
en los árboles las hordas tiraban en yunta  
sin apiolarse de caminar parados.

Y para poder trepar  
las manos tuvieron que usar;  
y después de muchos deberes  
dejaron los pies para otros menesteres.  
...trabajaron, trabajaron, trabajaron...  
y las manos de los pies diferenciaron.

Y así comenzaron a erguirse,  
y a prostituirse,  
y la primera vez que se pararon,  
se miraron,  
y se asombraron,  
pero en hombre empezaron  
a convertirse...  
y caminaron...

Ese fue el caso del primer paso.

ACTOR 3 (A LOS MONITOS.) ¡Primera lección: esquivar obstáculos! Ayúdame, Pepe.

PEPE Sí, señor. Para eso me pagan.

TOMAN CADA UNO UN EXTREMO DEL PUNTERO Y LO EXTIENDEN ANTE LOS MONITOS.

ACTOR 3 (A PEPE.) ¡Más bajo! ¿Querés que se maten?

PEPE ¡No, señor! ¡Si son macanudos!

BAJAN EL PUNTERO HASTA DEJARLO CASI A RAS DEL SUELO, LOS MONITOS SE APROXIMAN. MIRAN EL PUNTERO. NO SE ANIMAN A PASARLO.

¿Y? ¿Por qué no pasan?

ACTOR 3 Falta el aliciente. Para atravesar un obstáculo, hay que tener un aliciente.

SACA DE SU BOLSILLO UNA BANANA. LA ENSEÑA A LOS MONITOS. ELLOS LA MIRAN, SORPRENDIDOS. ACTOR 3 LA MUEVE ANTE ELLOS. LOS MONITOS EXTIENDEN LA MANO, PERO NO PUEDEN ALCANZARLA, PORQUE ACTOR 3 SE LA ALEJA, MIRAN EL PUNTERO EXTENDIDO A RAS DEL SUELO QUE SE OPONE, COMO BARRERA ENTRE ELLOS Y LA BANANA. POR FIN SE DECIDEN Y QUIEREN CRUZAR EL PUNTERO, PERO EL ACTOR 3 LES LEVANTA EL PUNTERO Y AMBOS RUEDAN POR EL SUELO.

PEPE (SORPRENDIDO, AL ACTOR 3.) Eh... diña... ¿qué hace?

ACTOR 3 Silencio. ¡Aquí mando yo!

VUELVE A ENSEÑARLES LA BANANA A LOS MONITOS. ESTOS SE PONEN DE PIE. LO MIRAN, ASUSTADOS POR EL GOLPE. ACTOR 3 MUEVE LA BANANA. LOS MONITOS MIRAN EL PUNTERO.

¡Bajá el puntero! ¿Querés que se rompan el alma?

PEPE BAJA EL PUNTERO QUE VUELVE A QUEDAR CASI A RAS DEL SUELO. ACTOR 3 AGITA LA BANANA. LOS MONITOS VACILAN. FINALMENTE VAN A CRUZAR, PERO EL ACTOR 3 VUELVE A LEVANTAR EL PUNTERO Y LOS MONITOS RUEDAN POR EL SUELO, SE PONEN DE PIE, FURIOSOS. ACTOR 3 VUELVE A AGITAR LA BANANA ANTE ELLOS. LOS MONITOS -FURIOSOS- SE APROXIMAN AL PUNTERO EXTENDIDO OTRA VEZ A RAS DEL SUELO. LOS MONITOS ANIMAN A CRUZAR. ACTOR 3 LEVANTA EL PUNTERO, PERO LOS MONITOS NO CRUZAN, SINO QUE RODEAN A PEPE Y ACTOR 3 Y TOMAN LA BANANA. PEPE RIE DE SU ASTUCIA Y LOS APLAUDE MUY DIVERTIDO.

Primera lección: para lograr un objetivo no debe seguirse el camino recto, sino el camino torcido. Y seguimos, Pepe: traé el rompecabezas.

PEPE Sí, señor. (SALE.)

SILBATO. MUSICA. LAS ACTRICES CANTAN:

ACTRICES 1 Y 2

El trabajo es la fuente de toda mi riqueza,

dijo Rockefeller  
aferrado a su malta escocesa.  
Pero no dijo que, en cierto sentido,  
el trabajo, al hombre había parido.

Y como hemos comprobado,  
trabajando, trabajando, trabajando  
nuestro antiguo antropoide distinguido  
se hizo cada vez más "civilizado".

ACTRIZ 1 Civilizado.

ACTRIZ 2 ¿Has rimado?

ACTRIZ 1 He rimado.

ACTRICES 1 Y 2  
Civilizado.

Al trabajo, el bulto no esquivaron  
y de la mano al cuerpo  
y del cuerpo al seso  
en un hombra cabal, se transformaron.

Pero  
como sucede hasta hoy en día  
es más dulce trabajar en compañía.  
Y aunque eso permite ayudarse,  
es necesario poder comunicarse.

Para empezar gesticularon,  
después gritaron,  
se garrotearon,  
hasta que por fin,  
hablaron.

Y ese fue el caso del segundo paso.

ENTRA PEPE TRAYENDO CUBOS NUMERADOS EN UNA CARRETILLA.

ACTOR 3 (A LOS MONITOS.) Varios a ver: segunda lección. (TOMA EL CUBO I Y VA HACIA LOS MONITOS.) Este es el uno. (ELLOS MIRAN SORPRENDIDOS.) ¡El uno! (NO RESPONDEN.) ¡U-no! ¡U-no! (NO RESPONDEN.)

PEPE Parece que no supieran hablar, no...

ACTOR 3 Y claro que no saben. Pero ya van a aprender. ¿Querés enseñarles vos?

PEPE ¿Yo? ¿Y cómo?

ACTOR 3 Con el puntero. ¿Querés?

PEPE Y... ¡Me gustaría! ¡Nunca nadie me dio pelota! (ACTOR 3 LE EXTIENDE EL PUNTERO. PEPE VACILA.) ¿No me estaré metiendo en líos, no?

ACTOR 3 ¿Qué líos? Sólo se trata de enseñarles a hablar. ¡Al contrario!

PEPE Claro. ¡Enseñar a hablar no es meterse en líos, sino al contrario! (SONRÍE. TOMA EL PUNTERO Y SE PONE A DISTANCIA DE LOS MONITOS. ACTOR 3 LO EMPUJA PARA QUE SE ACERQUE.) ¡No empuje!

ACTOR 3 ¡Acercate, que no muerden!

PEPE ¡Y yo qué sé! (A DISTANCIA, SEÑALA EL CUBO I A LOS MONITOS.) ¡Uno! (NO RESPONDEN.) ¡Uno! (NO RESPONDEN. PEPE COMIENZA A IMPACIENTARSE. SE APROXIMA MAS A ELLOS.) ¡Uno! (SE APROXIMA MAS.) ¡U-no! ¡U-no! ¡U-no! ¡U-no! (COMO NO LE RESPONDEN, Y YA FURIOSO, SE ACERCA MUCHO A ELLOS.) ¡Uno, carajo! (LES PEGA CON EL PUNTERO.)

ACTOR 2 (SE ENCOJE TODO AL RECIBIR EL GOLPE.) ¡¡Socorro!!  
ACTOR 3 ¿Viste? Ya aprendieron a hablar. (LE QUITA EL PUNTERO A PEPE.)  
PEPE Pero... yo creí que la primera palabra iba a ser... MAMA.  
ACTOR 3 ¡Estabas muy equivocado, Pepe!

LAS ACTRICES CANTAN:

ACTRICES 1 Y 2

El trabajo es la fuente de toda mi riqueza,  
dijo Kriegger Vassena  
con toda su crudeza.  
Pero no dijo que, en cierto sentido,  
el trabajo, al hombre había parido.

Los antiguos monitos, caminando y hablando,  
hasta el hombre de hoy, llegaron trabajando.  
Y siguiendo un camino que es muy complicado,  
no descansaron y fueron transformando  
el seso del muno en cerebro homanizado.

ACTRIZ 1 ¡¡lucho más gran-de y per-fec-to!

ACTRIZ 2 ¡Felicitas!

ACTRICES CANTAN:

ACTRICES 1 Y 2

Capacitándo-se  
Modificándo-se  
Sacrificándo-se  
Un día-se dejaron de hacer gansadas  
y pasaron a cosas mucho más complicadas.  
Sin por eso dar muestras de estar cansados  
intentaron objetivos cada vez más elevados.

Sumaron  
Restaron  
Hidieron  
Y se jodieron,  
pero... construyeron.

ACTOR 3 (SEÑALA CUBO 2.)

ACTOR 4 D... O... S...

ACTOR 3 ¡¡uy bien, muy bien! Y ahora... primero va el uno y después el dos. (SILBATO.)

ACTOR 2 Uno.

ACTOR 4 Dos.

ACTOR 3 ¡Uno, dos!

ACTOR 2 ¡Uno, dos!

ACTOR 4 ¡Uno, dos!

ACTOR 3 ¡Uno, dos! ¡Uno, dos! ¡Uno, dos! ¡Uno, dos!

ACTORES 2 Y 4

(MARCANDO EL PASO.) ¡Uno, dos! ¡Uno, dos! ¡Uno, dos! ¡UNO, DOS!

ACTOR 4 (SONRIE BEATIFICAMENTE.) ¡21! (TOMA CUBO 21 Y LO COLOCA EN ORDEN EN LA PARED.) ¿Y después?

ACTOR 2 (SONRIE TAMBIEN BEATIFICAMENTE.) ¡22! (TOMA CUBO 22 Y LO PONE EN LA PARED.) ¿Y después?

ACTOR 4 ¡23! (COLOCA EL CUBO 23.) ¿Y después?

ACTOR 2 ¡24! (COLOCA EL CUBO.) ¿Y después?

ACTOR 4 ¡25!

ACTOR 2 ¡26!

ACTOR 4 ¡27!

ACTOR 2 ¡28!

ACTOR 4 ¡29!

ACTOR 2 ¡30!

HAN IDO COLOCANDO LOS CUBOS RESPECTIVOS. SE DETIENEN, MIRAN LO QUE HAN HECHO CON GRAN SATISFACCION.

(AL ACTOR 4.) ¡Diga, esto va quedando muy bien, compañero!

ACTOR 4 ¿Le parece, compañero?

ACTOR 2 ¡Seguro, compañero! ¡Creo que nos corresponde sobresueldo, participación en las ganancias, doble jubilación, doble aguinaldo, y un porcentaje del prode! (A PEPE.) ¿Usted qué opina?

PEPE ¡Y... la pared quedó muy bien! ¿Qué están construyendo?

ACTORES 2 Y 4 SE MIRAN. RIEN COMO SI LA PREGUNTA DE PEPE FUESE LO MAS ABSURDO DEL MUNDO.

ACTOR 2 (AL ACTOR 4.) ¿Qué le parece la pregunta, compañero? (RIEN.) ¡Estamos construyendo!

PEPE Sí, ya sé. Pero... ¿qué?

ACTOR 4 (RIE.) ¡Eso no tiene importancia! ¡Eso es cosa nuestra! ¡Nosotros construimos! ¡Para eso nos pagan! Un hospital, un campo de concentración, una escuela, un laboratorio de bombas atómicas, un horno crematorio, un jardín de infantes, una cámara de gas... ¡nosotros construimos! ¡Somos grandes constructores! Nos dan un baldío, y construimos!

LAS ACTRICES CANTAN:

ACTRICES 1 Y 2

Es cierto que...  
también los animales pueden  
modificar la naturaleza cuando quieren.  
Y es cierto que...  
sólo el hombre consiguió dominarla,  
para así mejor usufructuarla.

Pero también es cierto, y suele suceder,  
que natura defiende su riqueza  
y que el hombre, con todo su poder,  
le dio sus buenos dolores de cabeza.

El hacer por hacer no significa  
que siempre lo que hacemos está bien,  
ya que a veces por no meter la pata  
el tiro sale por la culata.

ACTOR 3 ¡Uno, dos! ¡Uno, dos! ¡Uno, dos y tres! (LOS MONITOS MIRAN. PIENSAN. UNO TOCA EL CUBO TRES Y LO DEJA SOBRE EL DOS.) ¡Y cuatro! (TOMAN EL CUBO CUATRO Y LO DEJAN SOBRE EL TRES.) ¡Y cinco! (DEJAN EL CINCO SOBRE EL CUATRO.) ¡Y seis! (MISMO JUEGO.) ¡Y siete! (MISMO JUEGO.) ¡Muy bien! ¡Muy bien! ¡Traé más cubos, Pepe!

PEPE ¿Qué van a hacer?

ACTOR 3 ¡Construir! ¡Estamos en el siglo XX!

PEPE ¡Yo sólo sé el día en que cobro...! (SALE.)

ACTOR 3 (A LOS MONITOS.) ¡Y siete! (MISMO JUEGO.) ¡Y ocho! (MISMO JUEGO.) ¡Y nueve! (MISMO JUEGO.) ¡Y diez...! ¡Once...! ¡Doce...! ¡Trec...! ¡Catorce...! ¡Quince...! ¡Dieciséis...! ¡Diecisiete...! ¡Dieciocho...! ¡Diecinueve...! ¡Veinte! Des-can-sen. (SE PASA LA MANO POR LA FRENTE.) El trabajo me agota. (MIRA A LOS MONITOS.) No sé si me van a entender... Yo sé que el esfuerzo lo hacen ustedes..., pero verlos ahí, todo el día... cansados... embrutecidos... sin ganar lo suficiente... con sus hijos mal vestidos y mal alimentados... es un peso que no puedo soportar. Ustedes son mis patronos, no yo el de ustedes. ¡No, no! ¡Ustedes son mis patronos... ¡Se han apoderado de mi conciencia... han monopolizado mi conciencia... han creado el trust internacional de mi conciencia... y explotando sus miserias, y sus sufrimientos, y los de sus hijos, no me dejan vivir en paz. (OFENSIVO.) ¡Proletarios! ¡Explotadores! ¡Aquí, ven, aquí... (SE SEÑALA EL VIENTRE.) aquí..., les juro por el padre, el hijo, y el espíritu santo, amén, que aquí, mi conciencia se retuerce de hambre! ¡Grita de hambre! ¡Mi conciencia aúlla de hambre por culpa de ustedes! ¡Aquí! ¡Aquí! ¡Aquí! (SE GOLPEA EL VIENTRE.)

VUELVE PEPE CON LA CARRETILLA LLENA DE CUBOS. MIRA LA PARED QUE LOS MONITOS HAN CONSTRUIDO.

PEPE ¡Eh, que linda pared que hicieron!

ACTOR 3 (TOMÁNDOSE EL VIENTRE.) ¡Ya vuelvo!

PEPE (LO MIRA.) ¿Qué le pasa? ¿Se siente mal?

ACTOR 3 ¡Mi conciencia! ¡Mi conciencia! ¡Voy a cagar y vuelvo!

(SALE.)

PEPE SE APROXIMA A LOS MONITOS. LES SONRÍE. TOCA LA PARED.

PEPE ¡Qué linda pared!

LOS MONITOS SE MIRAN ENTRE SI. SE YERGUEN TOTALMENTE.

ACTOR 2 ¿En serio es linda?

PEPE Sí. Parejita. (LA TOCA.) ¡Y resistente!

ACTOR 2 (AL ACTOR 4.) La hicimos nosotros.

ACTOR 4 (SONRÍE FELIZ.) ¡Sí...!

PEPE Y bien ¿eh? (LA TOCA.) Resistente...

ACTOR 2 (AL ACTOR 4.) Parejita y resistente...

ACTOR 4 (SONRÍE FELIZ.) ¡Sí!

ACTOR 2 ¿Y si la seguimos?

PEPE ¡No! ¡Esperen que vuelva él! ¡Van a meter la pata!

ACTOR 2 ¿Por qué? (AL ACTOR 4.) ¿Llegamos al 20? ¿Qué viene después?



¡Boraleja!

¡Siempre conviene saber  
para qué se trabaja  
y para quién!

ENTRA ACTOR 3 TERMINANDO DE ARREGLARSE LOS PANTALONES. VE LA PARED  
CONSTRUIDA POR LOS MONITOS.

ACTOR 3 (A PEPE.) ¿Los ayudaste vos?

PEPE No, señor. La hicieron solos.

ACTOR 3 ¿Solos? ¡Pero si no sabían contar sin mí!

PEPE Aprendieron.

ACTOR 3 ¡Pero si no sabían medir sin mí!

PEPE Aprendieron.

ACTOR 3 ¡Pero si no sabían pensar sin mí!

PEPE Aprendieron.

ACTOR 3 ¡Pero si no sabían pensar sin mí!

PEPE Aprendieron.

ACTOR 3 (MIRA A LOS ACTORES 2 Y 4.) ¿Aprendieron?

ELLOS NO LE RESPONDEN. SU ACTITUD ANTE EL ES CASI AGRESIVA.

PEPE Sí, aprendieron.

ACTOR 3 (VUELVE A MIRAR A LOS MONITOS. AHORA SONRIE, PATERNAL.) ¡Me alegro  
de que a mi lado hayan aprendido tanto! ¡Y ahora, creo que es hora  
de seguir trabajando!

ACTOR 2 Un momentito, señor.

ACTOR 3 (LO MIRA SORPRENDIDO POR EL TONO.) ¿Qué pasa, muchacho?

ACTOR 4 Antes de seguir, hay que aclarar algunas cosas. ¿La pared quedó  
bien?

ACTOR 3 Y... bueno... podemos decir que... pero tal vez no es que...

ACTOR 2 ¡Nada de ambigüedades, señor! ¿Quedó bien, o no?

ACTOR 3 (PAUSA CORTA.) Sí... quedó bien.

ACTOR 4 Sin nosotros, ¿hubiese quedado tan bien?

ACTOR 3 Bueno... tal vez no... pero...

ACTOR 2 ¡Nada de peros, señor! Usted nos necesita. Sin nosotros, no puede  
seguir con esto. Así que, creemos que es hora de hablar de condi-  
ciones.

ACTOR 3 ¿Condiciones...? Pero, muchachos, ¿qué les pasa? ¡Se pusieron  
tristes! ¡Y tan divertidos que eran antes!

ACTOR 4 Antes no pensábamos, señor. Ahora, aprendimos.

ACTOR 3 (A PEPE.) ¿Aprendieron?

PEPE Aprendieron. Lo único que no aprendieron es para qué sirve lo que  
están haciendo.

ACTOR 2 Y, señor, ¿hablamos de condiciones?

ACTOR 3 ¡Hablamos, hablamos! ¿Por qué no? Pero antes, pongan eso en su lugar. (SEÑALA HACIA ARRIBA CON EL PUNTERO.)

ACTOR 4 (MIRA, HACIA ARRIBA.) ¿Qué?

ACTOR 3 Eso...

ACTOR 4 (VE "ESO") ¡Ah! (AL OTRO.) Vení, ayudame.

BAJAN LA REJA. LA COLOCAN COMO PUERTA. AHORA ES LA PUERTA DE UNA CELDA. AMBOS QUEDAN DENTRO Y SE AFERRAN A LOS BARROTES.

Y ahora, ¿Qué hacemos?

ACTOR 3 Ahora... ¡Se quedan ahí!

ACTOR 2 (AFERRADO A LA REJA.) ¡No puede hacer esto con nosotros! ¡Somos delegados sindicales!

ACTOR 3 ¡Se puede, se puede! ¿Y saben por qué?

SE VUELVE A LAS ACTRICES, SILBATO, MUSICA. ELLAS CANTAN, ACTOR 3 SALE.

ACTRICES 1 Y 2

¡Porque siempre conviene saber  
para qué se trabaja  
y para quién! (SALEN.)

SUENA TELEFONO. PEPE CORRE Y ATIENDE.

PEPE ¡Hola! Sí, soy yo, Catalina. Te dije que te quedaras tranquila... Qué desalajo ni qué... ¿Cómo? ¿Cómo?... ¡No! Ahora mismo voy a ver al abogado. (CUELGA.)

ACTOR 2 ¡Queremos un abogado! ¡Somos delegados sindicales!

PEPE ¡El abogado lo necesito yo, que me están sacando los muebles a la calle!

ACTOR 4 ¡Somos delegados sindicales!

PEPE ¡Vayáanse a la mierda! (EMPUJA REJA, CUBOS, Y ACTORES 2 Y 4.0)

ACTOR 2 ¡Somos delegados sindicales!

PEPE (LOS SACA.) ¡Ustedes haciendo boludeces, y a mí me están sacando los muebles a la calle!

ACTOR 3 (ENTRANDO, A PEPE.) ¿Qué estás haciendo, Pepe? Aquí mando yo, y donde manda capitán...

PEPE (PEGÁNDOLE PATADAS.) ¡Váyase a la mierda, capitán! ¡Se acabó la joda! ¡Me están sacando los muebles a la calle!

ACTOR 3 (SALIENDO.) ¡Quiero un abogado!

PEPE LO SACA DE ESCENA.  
LA ACTRIZ 2 SE HA SENTADO. PEPE VA HACIA ELLA. SE MIRAN. PAUSA.

PEPE ¿Y los muebles, Catalina?

ACTRIZ 2 Se los llevaron.

PEPE ¿El que yo hice, también? (LA ACTRIZ ASIENTE.) ¿Y los chicos?

- ACTOR 2 La ley. (AL ACTOR 3.) ¿Y... que te...?
- ACTOR 3 ¡Uh!, la ley.
- ACTOR 2 (AL ABOGADO.) ¿Estamos en un juzgado, doctor? ¿En los Tribunales?
- ABOGADO ¿Dónde estamos?
- ACTOR 2 (AL ACTOR 3.) Donde estamos. ¿Vos que...?
- ACTOR 3 ¡Uh!, ¿dónde?
- ACTOR 2 (AL ABOGADO.) No estamos en ninguna parte, doctor. ¡Mire... pero sin dejar de caminar... y sin bajar las manos. Mire. (EL ABOGADO MIRA.) En ninguna parte, doctor.
- ENTRA ACTRIZ 1.
- ACTRIZ 1 No estaba en ninguna parte. Y fui a la Comisaría. (ESPERA.)
- ACTOR 3 (AL ACTOR 2.) Jefe, una señora quiere verlo. Parece que el marido desapareció.
- ACTOR 2 SE SIENTA MIRANDO A LA ACTRIZ 1.
- ACTOR 2 ¿A qué se dedica?
- ACTRIZ 1 Es abogado, señor comisario. Desde anoche no sé nada de él.
- PEPE Habló a los hospitales?
- ACTRIZ 1 Primer hablé. Después fui. No está.
- ACTOR 2 ¿No pudo haber hecho algún viaje imprevisto? ¿Algún cliente del interior?
- ACTRIZ 1 ¿Sin avisarme? No. Anoche fue su cumpleaños. Y desde que nos casamos lo festejamos juntos. No tenemos hijos.
- ACTOR 2 Claro. No se preocupe. Nosotros lo encontraremos.
- ACTRIZ 1 Gracias. (VA A SALIR, SE VUELVE.) El...
- ACTOR 2 ¿Sí...?
- ACTRIZ 1 Mi marido suele defender a alguna gente que está presa por motivos políticos... ¿podría ser que...?
- ACTOR 2 Por favor, señora. Primero, no sé nada de presos políticos. Segundo: vivimos en un mundo civilizado. Nosotros lo encontraremos.
- ACTRIZ 1 Gracias. (SALE.)
- POR EL OTRO EXTREMO ENTRA ACTRIZ 2.
- ACTRIZ 2 No estaba en ninguna parte.
- ACTOR 2 A lo mejor robó algo y se rajó.
- ACTRIZ 2 No, si él trabaja. Siempre trabajó.
- ACTOR 2 A lo mejor se pescó una curda y se cayó al riachuelo.
- ACTRIZ 2 ¡Ido! El no toma casi nada.
- ACTOR 2 A lo mejor se fue con otra.
- ACTRIZ 2 No importa. Que vuelva. Quiero que vuelva.

- ACTOR 2 (IMPACIENTE.) ¡Está bien! Si lo encontramos le vamos a avisar. Y ahora andate, negra, que tengo mucho trabajo.
- ACTRIZ 2 SALE.
- ACTOR 2 SE VUELVE AL ABOGADO.
- ACTOR 2 No estamos en ninguna parte, doctor. Aislados de todo. Rodeados por la nada. En un mundo creado expresamente para usted y nosotros.
- PEPE ¿Y yo?
- ACTOR 3 Vos callate.
- PEPE Pero... ¿y yo? Yo no tengo que ver con nada.
- ACTOR 2 Ya lo sabemos. Te lo dije, ¿no?
- PEPE ¿Y por qué estoy aquí, si lo saben? Este parece un asunto entre ustedes y... (HA DEJADO DE CAMINAR.)
- ACTOR 3 (LE PEGA UNA PATADA.) Seguí caminando.
- PEPE (VUELVE A CAMINAR.) Entre ustedes y el doctor. ¿Por qué estoy aquí?
- ACTOR 2 Porque está aquí. (AL ACTOR 3.) A vos..., ¿qué te...?
- ACTOR 3 ¡Uh! ¿Por qué está aquí? (A PEPE.) Porque te trajimos nosotros.
- PEPE ¿Son policías? Yo nunca tuve problemas con la policía. ¡Pregunten, pregunten, por favor!
- ACTOR 2 (AL ACTOR 3.) ¿Tiene prontuario?
- ACTOR 3 ¿Quién no? Nosotros también.
- ACTOR 2 (A PEPE.) Ya pregunté. Ves, nosotros también. Algún día podés estar en mi lugar, y yo en el tuyo. Nadie escapa de su prontuario.
- ABOGADO El no sabe nada de nada. Fue a verme por un problema de desalojo. Déjenlo ir.
- ACTOR 2 De aquí no puede irse nadie. Ni ustedes, ni nosotros. Es como una cita de amor, ¿comprende, doctor?
- ABOGADO Pero él no sabe...
- ACTOR 2 Ahora sabe. Sabe como somos. Sabe que existimos. Nosotros fuimos a buscarlo a usted, y en cierta forma, él nos buscó a nosotros.
- PEPE ¡No, señor, le juro que fue una casualidad! ¡Por favor, déjenme ir! (SE DETIENE.) ¡Mi mujer me está esperando...!
- ACTOR 3 ¡Caminá!
- PEPE (NO CAMINA.) Mi mujer... y los chicos...
- ACTOR 3 ¡Caminá!
- PEPE ¡No quiero caminar! ¡Estoy cansado! ¡No aguanto los pies!
- ACTOR 3 VA HACIA PEPE. LO CASTIGA EN LOS TESTICULOS. PEPE GRITA ATERROIZADO CON VOZ INFANTIL.
- ¡No... los huevos no.... los huevos no!
- COMIENZA A LLORAR COMO UN CHICO. EL ACTOR 3 LO SUELTA. PEPE QUEDA TODO ENCOGIDO, LLORANDO.

- ACTOR 3 ¡Caminá! (LO EMPUJA COMO SI FUESE UN MUÑECO.) Así... (LE COLOCA LAS MANOS EN LA CABEZA.) las manitos aquí, ves... ahora así... un, dos... un, dos... un, dos... ¡así!
- PEPE Y EL ABOGADO SIGUEN CAMINANDO EN CIRCULO. PEPE AUN SOLLOZA.
- PEPE Doctor... desde chico que no lloraba... y de repente volví a sentir el mismo miedo de cuando era chico... ¡Pero ya no es un juego, doctor! ¿no es cierto?
- ABOGADO No. Ya no. Y lamento mucho que esté metido en esto por mi culpa. Pero pronto nos dejarán libres, no se preocupe.
- PEPE Doctor... ¿Usted sabe algo que ellos quieren saber?
- ABOGADO No sé...
- PEPE Y si lo sabe... ¿se lo va a decir?
- ABOGADO No sé...
- PEPE ¿Y qué hacemos mientras tanto, doctor?
- ABOGADO Esperar. Conozco la ley. No pueden detener por mucho tiempo a dos personas, sin causa justificada.
- PEPE ¿Por qué no nos preguntan nada?
- ABOGADO Primero quieren hacernos sentir miedo.
- PEPE (A LOS ACTORES 2 Y 3.) ¿Quieren hacernos sentir miedo?
- ACTOR 2 Puede ser...
- PEPE Yo ya tengo miedo. Y estoy cansado... muy cansado.
- ACTOR 2 Pobre.
- PEPE ¡Pregunten, entonces! (GRITA.) ¿Qué quieren saber?
- ACTOR 2 (AL ACTOR 3.) ¿Qué queremos saber? ¿Qué te parece que...?
- ACTOR 3 ¡Uh...! ¿Qué queremos saber? Todo, ¿no?
- ACTOR 2 Todo. Queremos saber todo lo que ya sabemos.
- ENTRA ACTRIZ 1
- ACTRIZ 1 Quiero saber si hay alguna novedad sobre mi esposo...
- ACTOR 3 VA HACIA ACTOR 2.
- ACTOR 3 Señor juez..., la esposa del abogado que desapareció...
- ACTOR 3 ¡Ah sí! Por favor, tome nota. No quiero que después los diarios tergiversen mis declaraciones. (VA HACIA ACTRIZ 1.)
- ACTRIZ 1 Me dijeron que usted conoce a mi esposo.
- ACTOR 2 Por supuesto. Un profesional honesto y capaz. Le aseguro que estamos haciendo lo posible para aclarar el hecho. Ayer, por una denuncia que recibimos, fui personalmente al cementerio y desenterramos un cadáver. Le aseguro que estamos haciendo lo posible para encontrar a su esposo. Vivo o muerto.
- ACTRIZ 1 ¡Vivo! ¡Lo quiero vivo! Si me devuelven un cadáver, no es mi esposo.
- ACTOR 2 Comprendo sus sentimientos. Pero deje todo en mis manos. So un hombre de leyes, como su esposo. Vivimos en un país regido por

leyes, y este hecho nos avergüenza a todos.

ACTRIZ 1 ¿Dónde está mi esposo?

ACTOR 2 Comprendo sus sentimientos...

ACTRIZ 1 ¿Dónde está mi esposo?

ACTOR 2 Este hecho nos avergüenza a todos...

ACTRIZ 1 ¿Dónde está mi esposo?

ACTOR 2 Este hecho nos...

ACTRIZ 1 (GRITA.) ¿Dónde?

ACTOR 2 Comprendo sus senti... (AL ACTOR 3.) ¿Tomó nota?

ACTOR 3 Sí, señor juez.

ACTOR 2 No quiero que los diarios tergiversen mis declaraciones. Haga copias y entréguelas a los periodistas.

AMBOS VUELVEN HACIA DONDE PEPE Y EL ABOGADO CAMINAN EN CIRCULO, YA ARRASTRANDO SUS PIES POR EL CANSANCIO. LA ACTRIZ 1 HA QUEDADO EN EL OTRO EXTREMO DEL ESCENARIO.

ENTRA ACTRIZ 2. SE ENFRENTAN. LA ACTRIZ 1 MIRA EN TORNO Y HUELE EL AIRE DE LA VILLA MISERIA. NO LE GUSTA Y SE LE NOTA.

ACTRIZ 2 Ahora vivo aquí, desde que me desalojaron. La nuestra era más limpia. Mi marido era... es... más limpio. (SE MIRAN FIJAMENTE.)

ACTRIZ 1 ¿Le avisó dónde está?

ACTRIZ 2 No. ¿Y el suyo?

ACTRIZ 1 El mío es otra cosa. A veces pienso que... que el suyo se llevó algo del trabajo... y por eso desapareció.

ACTRIZ 2 ¿Y el suyo?

ACTRIZ 1 ¡El mío es otra cosa!

ACTRIZ 2 (AGRESIVA.) ¡Ya me dijeron en la policía qué cosa es! ¡Pero el mío nunca se metió en líos! ¡Por culá del suyo desapareció!

ACTRIZ ¡Por culpa del suyo desapareció! ¡Robo... contrabando... prostitución... ustedes andan en todo eso! ¡Ya me lo dijeron en la policía! ¡Por culpa del suyo! (SE CORTA.) No me gusta este lugar.

ACTRIZ 2 A mí tampoco. PERO es el único que nos dejaron.

ACTRIZ 1 SE ALEJA.

Señora... (ACTRIZ 1 LA MIRA.) ¿Para qué vino?

ACTRIZ 1 No sé... ayer me invitaron a un acto.

ACTOR 2 ¡La libertad ha sido con-cul-ca-da y herida en su sentido más profundo: en el concepto mismo de libertad! ¡Un mundo que arrasa y con-cul-ca la libertad, es un mundo que marcha hacia el caos y hacia su propia destrucción! ¡Dos seres nacidos para ser libres han sido privados en su libertad! ¡La humanidad sufre, a través de ellos, su agravio más profundo: la con-cul-ca-ción de la libertad!

ACTOR 3 Doctor, profesor, señor, senador, diputado... usted que los conoció tanto, ¿cómo eran? ¿Lindos, feos? ¿Altos, bajos? ¿Buenos, malos?

ACTOR 2 Yo no los conocí nada. ¡Pero para nosotros, eso no importa! ¡Para nosotros son símbolos! ¡Nosotros no estaríamos en esta tribuna para defender a dos personas! ¡Nosotros nos hemos elevado sobre las pasiones políticas para levantar nuestra voz, nuestra cólera, nuestra indignación... en defensa de dos símbolos! ¡Dos símbolos de la libertad con-cul-ca-da!

SE BAJA Y SIGUE MARCANDO CON LOS DEDOS EL PASO DE PEPE Y EL ABOGADO.

ACTRIZ 1 Creo que por eso vine. Para recordar que el que llegaba a casa todas las noches y me llenaba la cama de calor, era un hombre y no un símbolo. (SALE.)

ACTRIZ 2 SE SIENTA. EL ACTOR 2 SIGUE MARCANDO EL RITMO DE LOS PASOS, CHASQUEANDO LOS DEDOS.

ACTOR 2 Un, dos... un, dos... un, dos... un, dos...

EL ABOGADO NO RESISTE MAS Y CAE DE RODILLAS. PEPE VA A AYUDARLO, PERO ACTOR 2 CHASQUEA CON MAS FUERZA LOS DEDOS.

¡Un, dos! ¡Un, dos! ¡Un, dos! ¡Un, dos!

PEPE CAMINA EN CIRCULOS ALREDEDOR DEL ABOGADO.

PEPE No entiendo por qué estoy aquí... Si yo nunca estuve en ningún lado.

ACTOR 2 Estás equivocado. Yo te vi en todas partes.

PEPE ¿A mí?

ACTOR 2 Sí, a vos. Casi, casi... sos más peligroso que él. Estuviste metido en el asunto de un viejo que metieron en cana por desacato.

PEPE ¡Ah...! ¡Eso! Fue por ayudar. Yo no sabía...

ACTOR 2 Estuviste con una estudiante que tenía una bomba.

PEPE Fue por ayudar... me pidieron... y no era...

ACTOR 2 Le llevaste comida a un cura que estaba preso.

PEPE ¡Por ayudar! ¡Le dieron el plato!

ACTOR 2 Les enseñaste a hablar a los monitos.

PEPE ¡También por ayudar! ¡Y siempre por ayudar!

ACTOR 2 Entonces, estás aquí por ayudar. Este es el lugar que corresponde.

PEPE ¡Pero tenía que ayudar! ¡Yo sirvo para todo...!

ACTOR 2 (AL ACTOR 3.) Sirve para todo. ¿No te parece que...?

ACTOR 3 ¡Uh...! ¡Si sirve!

ACTOR 2 (A PEPE.) Estás aquí porque servís para todo. Un, dos... un, dos... un, dos...

PEPE NO AGUANTA MAS Y CAE DE RODILLAS JUNTO AL ABOGADO.

PEPE ¿Hasta cuándo nos van a tener aquí, doctor?

ABOGADO Hasta que nos hagan algunas preguntas.

PEPE ¡Pero no preguntan, doctor!

ABOGADO Tienen que preguntar. Es la ley. Un país civilizado se rige por leyes.

PEPE ¡Pero no preguntan, doctor! (A LOS ACTORES 2 Y 3.) ¡Pregunten! ¡Pregunten, por favor!

ACTOR 3 (AL ACTOR 2.) ¿Pregunto?

ACTOR 2 (SE ENCOGE DE HOMBROS, INDIFERENTE.) Preguntá...

ACTOR 3 (AL ABOGADO.) ¿Defendés presos políticos?

ACTOR 2 Así no.

ACTOR 3 Perdón. (AL ABOGADO.) ¿Defendés hijos de puta?

ABOGADO Soy abogado.

ACTOR 3 ¿Dónde está el que asaltó el arsenal?

ACTOR 2 (GRITA FURIOSO.) ¡Así no, pelotudo! ¿Qué querés? ¿Que te lo diga, y lo sepamos nosotros para que después venga alguien y nos pregunten? ¡Dale! Preguntá. ¡Preguntá!

ACTOR 3 (AL ABOGADO.) ¿Soy lindo?

ABOGADO Es lindo. (LE PEGA.) Es feo.

ACTOR 3 (AL ACTOR 2.) ¡Eh... va bien, no! (A PEPE.) ¿Soy alto?

PEPE (LO HIRA.) Es bajo. (LE PEGA.) Es alto.

ACTOR 3 ¡Pero muy bien! ¡Contestan todo, todo lo que ya sabemos! (APLAUDE A AMBOS.) ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Bravo!

ENTRA ACTRIZ 1.

ACTOR 3 (COMO UN ALMACENERO.) Enseguida la atiendo, señora. (AL ACTOR 2.) Señor ministro... la esposa del abogado que desapareció.

ACTOR 2 ¡Pobre mujer! ¡Si supiera lo que me mortifica este asunto! (VA HACIA ACTRIZ 1, LE TOMA AMBAS MANOS AFECTUOSAMENTE.) Venga, señora... venga... Todo el país espera que encontremos a su esposo. ¿Cree que no lo sé? Ya hubiese renunciado, pero soy el único miembro civil del gabinete, y como su esposo es un hombre civil, encontrarlo se ha convertido para mí en una cuestión de honor. ¡El honor de la civilidad está conmigo en este empeño! ¡Sólo por eso no renuncié!

ACTRIZ 1 ¿Dónde está mi esposo?

ACTOR 2 ¡En el corazón de todos nosotros!

LA ACTRIZ 1 LE PEGA UNA BOFETADA Y SALE.

POR EL OTRO EXTREMO APARECE ACTRIZ 2, MIRANDO HACIA ACTOR 2. ESTE, FURIOSO, SE VUELVE A ACTOR 3.

Decile a esa negra de mierda que me fui al aniversario de Esso.

ACTRIZ 2 ¿Cuándo me va a recibir? Los chicos están cansados...

ACTOR 3 (AL ACTOR 2.) Señor presidente..., dice que los chicos están cansados.

ACTOR 2 (AHORA PRESIDENTE.) ¿Chicos? ¿Vino con los hijos? ¿Y por qué carajo no me avisó nadie? ¿Quiéren que dé una imagen que no corresponde? (A ACTRIZ 2.) Venga m'hija..., venga.

ACTRIZ 2 (VA HACIA EL.) ¿Dónde está,

ACTOR 2 Ordené a la policía que lo busque. Ordené a todas las fuerzas que corresponden a sus mandos naturales que lo busquen. Ordené a mi familia que lo busque. Ordené al país que lo busque. Ordené a los



aviones que lo busquen. Ordené a los submarinos que lo busquen. Ordené a los almaceneros. Ordené a los carpinteros. Ordené a los helicópteros. ¡Ordené! ¡Ordené! ¡Ordené que este país pertenece a los humildes! ¡Ordené que su concubino es uno de los humildes dueños de este país. Por eso... ¡Ordené! No se preocupe. ¡Todo está en orden! ¿Qué necesitan sus negritos, m'hija?

ACTRIZ 2 Al padre.

ACTOR 2 SALE. ACTRIZ 2 VA A SENTARSE.

ACTRIZ 1 APARECE EN EL OTRO EXTREMO. MIRA A LA ACTRIZ 2. AVANZA HACIA ELLA.

ACTRIZ 1 Esta casa es más limpia.

ACTRIZ 2 Es la mía. Me la devolvieron, para compensar. ¿Por qué vino?

ACTRIZ 1 Porque estoy sola. Van seis meses...

ACTRIZ 2 ¡Seis! ¿Qué estamos esperando?

ACTRIZ 1 No sé. Algo. (PAUSA.) Me gusta su casa...

ACTRIZ 2 Haga de cuenta que es suya...

ACTRIZ 1 Gracias. ¿Cómo era su marido?

ACTRIZ 2 Le gustaba vivir. ¿Y el suyo?

ACTRIZ 1 Estaba vivo.

PEPE Doctor..., van a matarnos.

ABOGADO No. No pueden. Hay leyes. ¡No pueden!

PEPE Usted no sabe nada, doctor. Van a matarnos. Creí que no había estado en ninguna parte, pero ahora entiendo que estuve en todas partes, y sé que van a matarnos.

ABOGADO No pueden. Hay leyes.

PEPE (GRITA.) ¡Van a matarnos!

ACTOR 2 (AL ACTOR 3.) ¿Vamos a matarlos?

ACTOR 3 A ellos, claro. Pero, depende...

ABOGADO ¿Depende? ¿De qué? ¿De qué depende? ¡Quiero vivir!

PEPE ¡Pregunten! ¡Pregunten! ¿De qué depende? ¿Qué quieren que digamos?

ACTOR 2 Ustedes dos no nos sirven. Por eso tenemos que matarlos. Lo que realmente necesitamos son dos monitos.

PEPE ¿Dos qué?

ACTOR 3 Monitos. ¡No-ni-tos! (ACTORES 2 Y 3 SACAN UNA BANANA Y SE LA COPIEN.) ¡Nos volvemos locos por tener dos monitos!

ABOGADO Dos monitos... ¿y podríamos seguir viviendo?

ACTOR 2 Dos monitos, sí. Con todo lujo. Tendrían su propia jaula... su propia comidita... nos encargariamos de traérsela todos los días... y todos los días les traeríamos el león para que no se olviden que son dos monitos...

PEPE Dos monitos... ¿y seguiríamos viviendo? ¡Doctor..., podemos seguir viviendo!

ABOGADO ¿Podemos seguir viviendo?

ACTOR 2 Nuestros dos monitos podrían seguir viviendo.

PEPE ¡Eso es fácil, doctor!

ABOGADO ¿Es fácil?

PEPE ¡Se lo digo yo, que siempre serví para todo! ¡Es lo más fácil que hay! ¡Lo más fácil que hay, doctor! ¡Yo siempre me fijé en los monitos! ¡Sé cómo son! ¡Cómo hacen! ¡Cómo piensan! ¡Yo le voy a enseñar, doctor!

ABOGADO ¿Qué hay que hacer?

PEPE ¡Decir: "somos dos monitos", nada más! ¡Y enseguida nos vamos a acostumar!

ABOGADO ¿Enseguida?

PEPE ¡Enseguida, doctor!

ACTOR 2 ¡Claro! ¡Empiezan! (ORDENA.) ¡Vamos! ¡Ya!

PEPE (LO MIRA. PAUSA. LUEGO MIRA AL ABOGADO.) Vamos, doctor... ¡vamos! Es lo más fácil que hay... lo más fácil... fíjese... "somos-dos-monitos"... (COMIENZA A GRITAR.) ¡Hijos de puta! ¡Soy un hombre! ¡Soy un hombre! ¡Soy un hombre! ¡Soy un hombre, hijos de puta! ¡Soy un hombre!

ABOGADO (GRITA CON PEPE.) ¡Soy un hombre! ¡Soy un hombre! ¡Soy un hombre!

LOS ACTORES 2 y 3 LOS ESTRANGULAN. PEPE Y EL ABOGADO CAEN FUERTOS.

ACTOR 3 Perdinos el tiempo.

ACTOR 2 No. Yo vine a buscar un monito, y voy a tener un monito.

AVANZA HACIA ACTOR 3. ESTE RETROCEDE ASUSTADO. FINALMENTE, SE VA ENCORVANDO HASTA QUEDAR EN CUATRO PATAS.

ACTOR 3 Soy un monito... soy un monito... soy un monito...

APAGON. GOLPEAN MANOS. COMIENZA MUSICA. LUZ. ENTRAN ACTRICES Y ACTORES Y SE ABELANTAN AL PUBLICO. TODOS DICEN LA "CANTATA CONSTITUCIONAL".

EPILOGO

1. Todos los habitantes de la Nación gozan del derecho de publicar sus ideas por la prensa, sin censura previa. (Art. 14.)
2. Todos los habitantes de la Nación son iguales ante la Ley. (Art. 16.)
3. Ningún habitante de la Nación puede ser obligado a hacer lo que no manda la Ley, ni privado de lo que ella no prohíbe. (Art. 19.)
4. Toda Fuerza armada que se atribuya los derechos del pueblo, comete delito de sedición. (Art. 22.)
5. Ningún habitante de la Nación puede ser penado sin juicio previo, fundado en Ley anterior al hecho del proceso.
6. Ni juzgado por comisiones especiales, o sacado de los jueces designados por la Ley antes del hecho de la causa.
7. Nadie puede ser obligado a declarar contra sí mismo.
8. Ni arrestado sino en virtud de orden escrita de autoridad competente.
9. Es inviolable la defensa en juicio de la persona y de los derechos.

10. El dominio es inviolable.
11. Como también la correspondencia y los papeles privados.
12. Quedan abolidos para siempre la pena de muerte por causas políticas.
13. Toda clase de torturas.
14. Y de castigos.
15. La cárceles serán sanas y limpias, para seguridad y no para castigo, de los reos detenidos en ellas.
16. Y toda medida que a pretexto de precaución conduzca a mortificarlos más allá de lo que aquella exija.

¡HAGA RESPONSABLES A QUIENES LA AUTORICEN! (Art. 18.)

Este teatro, los actores, y el autor, agradecen la desinteresada colaboración de:

el señor Federico Engels,

la Constitución de la República Argentina, edición original de 1853, y

los Evangelios de Mateo y Lucas.

9 de noviembre de 1977

gms

Seminario Multidisciplinario José Emilio González  
Bachillerato de Filosofía y Ciencias Disciplinarias  
Facultad de Filosofía y Ciencias  
Universidad de Puerto Rico  
Recinto de Río Piedras

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO  
JOSE EMILIO GONZALEZ  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
RECINTO DE RIO PIEDRAS